



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TALLER DE HABILIDADES SOCIALES PARA MADRES
SOLTERAS CON HIJOS MENORES (3 A 6 AÑOS) CON
CONDUCTAS DISRRUPTIVAS

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

MARÍA DEL CARMEN GARCÍA GONZÁLEZ

DIRECTORA DE LA TESINA:

LIC. AIDA ARACELI MENDOZA IBARROLA

Ciudad Universitaria, D.F.

Junio, 2013



® Facultad
de Psicología



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	5
Capítulo 1. Familia	7
1.1 Definición de familia	7
1.2 Funciones de la familia	9
1.3 Familias monoparentales	11
1.4 Problemas a los que se enfrentan las familias monoparentales	14
Capítulo 2. Desarrollo infantil de 3 a 6 años	18
2.1 Desarrollo físico	19
2.2 Desarrollo cognitivo	20
2.3 Desarrollo del lenguaje en la niñez temprana	23
2.4 Desarrollo de la personalidad	24
2.5 Estilos de crianza	33
2.6 Conductas disruptivas	38
Capítulo 3. Habilidades sociales	46
3.1 Antecedentes	47
3.2 Definición de habilidades sociales	49
3.3 Entrenamiento en habilidades sociales	56
3.4 Procedimiento	58
3.5 El ensayo de conductas	66
3.6 El modelado	69
Capítulo 4 . Taller: habilidades sociales para madres solteras con hijos menores (3-6 a) con conductas disruptivas	71
CONCLUSIONES	75
LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	77
BIBLIOGRAFÍA	79

RESUMEN

Con la creación de este taller se pretende que las madres puedan lograr el aprendizaje y desarrollo de habilidades sociales para que sus hijos menores que cursan jardín de niños logren un desarrollo más armónico promoviendo la unidad familiar, la adquisición de valores, la integración al grupo y a la sociedad recordando que la familia es el primer contexto en donde se lleva a cabo el desarrollo cognitivo, afectivo y social, es en ella que se establecen las primeras relaciones sociales con otros seres humanos (Enriquez 2004).

También podrán tener la oportunidad de aprender lo que es el desarrollo normal del menor lo cual les permitirá distinguir éste de lo que son las conductas disruptivas, las que no son bien vistas por el resto de la población.

Las mamás aprenderán que el ser madres solteras no tiene las desventajas que pensaban y con las que generalmente actuaban, lo que les impedía reconocerse como seres humanos completos, competitivos y asertivos.

Podrán manejar los conceptos de empatía, autoestima, autoconcepto, entre otros, tanto para ellas como para sus hijos y las técnicas de modelado, ensayo de conductas, etc., les permitirán desarrollar una mejor labor como jefas de familia.

PALABRAS CLAVE: conductas disruptivas, desarrollo normal, habilidades sociales, valores

SUMMARY

The creation of this workshop might be beneficial to Mothers, because they will be able to learn and develop different social skills, in order to provide to their children the ability to make strong relationships with others, promoting the family unit, the acquisition of values bringing as a result a normal harmonic development.

It is important to remind that family is the first context in which the cognitive, affective and social development take place, and where are made the first relationship with other human beings.

Also they could learn which are the differences between normal social development and the disruptive behaviour in childhood.

Mothers are going to be conscious that the fact of being single mothers doesn't represent a disadvantage in life and doesn't make them less complete, competitive or assertive as a human being. They could handle different concepts as empathy, self-esteem, and others.

Working with this workshop, they can make a better job as heads of households by learning and using new concepts as:

- Empathy
- Self-esteem
- Modeling techniques
- Behaviour test or essay

KEY WORDS: disruptive behaviour disorders, normal development, social skills, values.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se ha incrementado el índice de divorcios, los embarazos en adolescentes sin pareja, muchas mujeres independientes han decidido adoptar hijos sin una figura paterna y un número considerable de mujeres procrean hijos con hombres comprometidos con otra familia, lo que nos lleva a tener muchas familias monoparentales (Comisión de los derechos de la mujer, 1998) que en el día a día no son capaces de dar una buena educación a sus hijos, disminuyendo los lazos afectivos lo que finalmente nos lleva a familias con poco apego, reglas, normas y valores inadecuados.

Por ello en este trabajo se aborda, en el primer capítulo las teorías que nos hablan acerca de la familia y sus funciones, y los motivos por los cuales se convierten en familias monoparentales (La familia monoparental, 1998). También se describen los problemas a los que éstas familias se enfrentan, que pueden ser de índole económico, educacional, psicosocial, de vivienda, entre otros (Comisión de los derechos de la mujer, 1998).

En el segundo capítulo se aborda el desarrollo infantil del niño de 3 a 6 años, comenzando por el desarrollo físico, se describen las etapas por las que éste niño atraviesa y va adquiriendo habilidades físicas (Papalia, 2004), se describe también el desarrollo cognitivo (Piaget, 1984) en donde se desarrolla paso a paso cómo el niño va alcanzando los conocimientos necesarios para adquirir independencia, así como el desarrollo del lenguaje y punto importante, el desarrollo de la personalidad (Dicaprio, 1990) en donde se describen las etapas por las cuales el niño va desarrollando su personalidad y cuáles son las conductas que él presenta en cada etapa para autoafirmarse y consolidar una excelente personalidad para el futuro púber, adolescente y finalmente adulto.

También se describen los diferentes estilos de crianza (Arranz, 2004) que pueden ayudar o entorpecer el buen desarrollo del niño, en éste mismo capítulo se describen las conductas disruptivas para que la madre pueda diferenciar claramente cuáles son las conductas de autoafirmación y cuáles las conductas disruptivas. Cuando se presenta un desequilibrio en la familia o en la sociedad, surge un comportamiento indeseable convirtiéndose en conducta disruptiva.

En el tercer capítulo, se describe una breve historia del inicio de las habilidades sociales, para qué sirven, los diferentes campos en los que se puede aplicar, cómo influye la falta de habilidades sociales en el desarrollo de los niños y cómo se puede llevar a cabo el aprendizaje para adquirirlas y emplearlas a favor del buen funcionamiento tanto de la madre como de los niños. En éste capítulo se explican el procedimiento y las técnicas que se pueden utilizar para optimizar el aprendizaje de dichas técnicas y emplearlas a favor de las buenas relaciones intrafamiliares (Caballo, 1995).

En el cuarto capítulo se desarrolla propiamente el taller de habilidades sociales para modificar las conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años, el cual está integrado por seis sesiones que ayudarán a que las madres obtengan el conocimiento necesario para comprender las etapas normales por las cuales atraviesan los niños tanto en el desarrollo físico como en el desarrollo emocional, comprendiendo también la propia condición de formar parte de una familia monoparental y que ésta no representa ningún obstáculo ni tampoco desventajas para el buen desempeño de la función familiar. Ellas adquirirán las técnicas necesarias para desarrollar las habilidades sociales precisas para dirigirse a sus hijos, corregirlos, establecer límites y enseñarles a la vez las habilidades sociales para el buen desempeño familiar y social.

CAPÍTULO 1. FAMILIA

1.1 DEFINICIÓN DE FAMILIA

El primer contexto en donde se lleva a cabo el desarrollo cognitivo, afectivo y social, es la familia, es en ella en donde se establecen las primeras relaciones sociales con otros seres humanos y se empieza a desarrollar la autoimagen, también se empieza a descubrir el mundo que nos rodea. La estructura y funciones de la familia han variado a lo largo de la historia, sin embargo continúa siendo un punto central importante para gran parte de los seres humanos (Enriquez, 2004).

Diversas disciplinas científicas, entre ellas la sociología, la antropología y la psicología se han abocado a estudiar, analizar y definir al grupo social más importante: la familia, considerado así por su condición de subsistencia ya que proporciona el clima afectivo sin el cual no sería posible la maduración emocional debido a que le imprime características específicas a la personalidad de sus integrantes. Es la personalidad un aspecto muy importante para el proceso de socialización, a continuación mencionaremos algunas definiciones de la familia:

“Familia es la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (Rodrigo y Palacios, 1998, p. 33).

“La familia es una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo. Éstas difieren de acuerdo con los parámetros de las diferencias culturales que poseen raíces universales” (Minuchin, 2001, p. 39).

“Una familia es un sistema en donde sus miembros establecen relaciones de intimidad, reciprocidad, dependencia, afecto y poder condicionados por vínculos consanguíneos, legales o de compromiso tácito, duraderos que

incluye, una generación con residencia común la mayor parte del tiempo” (López & Escudero, 2003, p.24).

“La familia constituye un medio en el cual los sujetos en formación reciben las primeras informaciones, aprenden actitudes y modos de percibir la realidad construyendo así los contextos significativos iniciales” (Dabas, 1998).

Nardote, Giannotti, y Rocchi (2003) afirman que la familia es un sistema cibernético el cual está gobernado por reglas, en el interior del cual sus miembros tienden a comportarse de forma organizada y repetitiva.

“La estructura social básica, con un interflujo diferenciado de roles, integrada por personas que conviven en forma prolongada, en interacción con la cultura y la sociedad, dentro de la cual se desarrolla el niño, requerido por la necesidad de limitar la situación narcisista y transformándose en adulto capaz podemos afirmar que su objetivo primordial es la defensa de la vida” (Soifer, 1980, p.11).

Se puede apreciar en las definiciones citadas que los elementos más importantes de la familia son; la duración, la intensidad, la función de sus relaciones y también la trasmisión de la cultura, de igual forma el importante desarrollo psicológico, individual y la interacción emocional.

La base de la sociedad es la familia, esta frase por demás conocida es cierta pues la familia es la encargada de dar vida y desarrollo a sus integrantes. Reconocida también como la única institución educativa que desarrolla en sus miembros la seguridad y la personalidad, pues es en esta institución en donde se dan un sin número de responsabilidades, cuidados, aprendizajes y desde luego la socialización primaria.

“Es sumamente importante la función que tiene la familia en la crianza y educación de los hijos (la socialización familiar) como en la red de apoyo material y afectivo que éste grupo social supone para los adultos –apoyo social-” (Musito & Cava, 2002, p.20).

1.2 FUNCIONES DE LA FAMILIA

Enseñanza del cuidado físico:



- Respiración, alimentación, sueño, vestimenta, locomoción, habla, higiene, peligros, etc.

Enseñanza de las relaciones familiares:

- Elaboración de la envidia, los celos y el narcisismo.
- Desarrollo del amor, el respeto, la solidaridad y las características psicológicas de cada sexo.
- Elaboración del complejo de Edipo.

Enseñanza de la actividad productiva y recreativa:



Aprender a aprender

- Del juego con juguetes.
- De las tareas hogareñas.
- Defensa de la vida
- De la destreza física.
- De los estudios y tareas escolares.
- De las artes.

- De los deportes.

Enseñanza de las relaciones sociales:

- Con los otros familiares; abuelos, tíos, primos, etc...
- Con amigos y otras personas.

Enseñanza de la inserción laboral:

(relaciones laborales).

Enseñanza de las relaciones afectivas:

- Elección de pareja.
- Noviazgo.

Enseñanza de la formación y consolidación de un nuevo hogar.

(Minuchin, 2001).

De acuerdo con Rodrigo & Palacios (1998) las funciones primordiales son:

- Crear el escenario donde se construyen personas adultas con una determinada autoestima y un determinado sentido de sí mismas.
- Es un escenario de preparación donde se aprende a afrontar retos, así como a asumir responsabilidades y compromisos.
- Es un escenario de encuentro intergeneracional donde los adultos amplían su horizonte vital formando un puente hacia el pasado y el futuro.
- Es una red de apoyo social para las diversas transformaciones vitales que ha de realizar el adulto; búsqueda de pareja, de trabajo, de vivienda, de nuevas relaciones sociales, jubilación, vejez, etc...

La familia es el núcleo en donde el ser humano aprende a vivir en comunidad ofreciendo actitudes de respeto, servicio, fraternidad y afecto.

Es la familia quien se encarga de la reproducción, el cuidado físico, bienestar y desarrollo psicológico y social. Siendo la base de la sociedad, la transforma provocando cambios sustanciales, los que se ven reflejados en las distintas familias actuales, caracterizadas por la creciente diversidad de su estructura, género, orientación sexual, cultura, clase social y patrones del ciclo vital.

En la actualidad existen nuevas tipologías familiares, que en pocos años han florecido nuevas formas de convivencia y unión entre las personas lo que ha obligado a una nueva redefinición del término familia; la familia tradicional ha evolucionado en las últimas décadas dando lugar a diversas estructuras familiares con diferentes estilos de crianza “las nuevas familias” no implican un perjuicio para el desarrollo de los hijos. Importa mucho más la calidad de las relaciones entre los miembros de una familia que el tipo de estructura familiar (García, 1990).

Debido a las tipologías familiares más frecuentes encontramos:

1. Familia
nuclear (dos adultos con sus hijos).
2. Familia
extensa o extendida, formada por los familiares del padre o la madre cercanos, éste núcleo está subordinado a una gran familia con abuelos y otros familiares.
3. Familia
monoparental, en la que los hijos viven solo con el padre o con la madre.

La familia monoparental encabezada por mujeres es de la que nos ocupamos en el presente trabajo.

La familia monoparental difiere en gran medida de la familia nuclear o tradicional. En la década de los 70 las mujeres se empiezan a incorporar al mercado de trabajo y ésta incorporación es de forma masiva. Al incorporarse al mercado laboral han tenido acceso a otros ámbitos, por ejemplo el político y el

cultural, dando como origen un incremento en las libertades, pautas y comportamientos sociales.

Una mayor permisividad sexual, las actitudes positivas hacia el divorcio, la igualdad de los derechos entre hombres y mujeres, son algunos de los aspectos que han contribuido a las diferentes formas de agrupación familiar, por ejemplo, la familia monoparental.

1.3 FAMILIAS MONOPARENTALES

No existe una definición internacionalmente aceptada que de manera global unifique éste conjunto o forma de agrupamiento. Tampoco hay un criterio unitario para definir formas y hechos que deban de cumplirse para constituir una definición global, universal.

Sin embargo se entiende por familia monoparental a “toda agrupación familiar de hijos dependientes económicamente de uno solo de sus progenitores con el cual conviven y que es a la vez el que ostenta, sea de hecho o de derecho, la custodia sobre los mismos” (La familia monoparental, 1998).

Otras definiciones de familia monoparental son:

Toda familia constituida por un solo progenitor y uno o más hijos. (Consejo de Europa, 1995)

Familia encabezada por una sola persona adulta, hombre o mujer, y en la que hay más miembros que dependen económicamente y socialmente de ella. (Alberdi, I. 1988: 101)

Familia formada por un adulto que vive sólo con uno o más hijos a su cargo y que en su formación ha de haber seguido una de las tres vías siguientes (Borrajo Iniesta, S. 1988: 43):

- Fallecimiento en un matrimonio con hijos pequeños de uno de los cónyuges.

- Ruptura de la pareja con hijos menores por conflicto entre sus miembros, quedando los hijos en la custodia de uno de los padres.
- Madre soltera con uno o más hijos nacidos fuera del matrimonio.

Hogares en los que un solo adulto asume por necesidad el cuidado de sus hijos menores de edad. (Duran, Ma A. 1988: 16)

Convivencia de un solo miembro de la pareja –varón o mujer- con hijos no emancipados. (Iglesias de Ussel, J. 1988^a: 28)

Hogares compuestos por una persona (hombre o mujer) que vive sola con uno o más niños. (Le Gall, D. y Martín, C. 1988: 195)

Las formadas por un solo progenitor responsable directo de la custodia de los menores. (Sayn, I. 1988: 203)

Progenitor que sin convivir con su cónyuge ni cohabitando con otra persona, convive al menos con un hijo dependiente y soltero. (Comisión Europea 1989)

Un padre o madre que no vive en pareja (entendiendo pareja casada o que cohabite). Puede vivir o no con otras personas (amigos, padres) y vive al menos con un hijo menor de 18 años (distinto de hijo dependiente). El término “hijo dependiente” implica que el hijo todavía sigue siendo educado en algún sentido, pero también que es económicamente dependiente. (Roll, J. 1992: 160-161)

La configuración formada por un progenitor (padre o madre) con alguno de sus hijos solteros. Un núcleo familiar monoparental puede constituir en sí un hogar independiente (un hogar monoparental) o bien puede estar formado de un hogar más amplio en el que residen otros núcleos o parientes. (Alameda, E. y Flaquer, L. 1995: 26)

Situación familiar de convivencia de uno o de varios hijos menores – generalmente menores de 18 años- con uno sólo de sus progenitores, sea el padre o la madre, por cualquier causa. (Iglesias de Ussel, J. 1998: 237)

Los estudios revelan una imagen sumamente compleja y variada de estructuras sociales y de ayuda para los hijos y el progenitor solo, demasiado diversas entre sí como para crear una imagen homogénea. La familia monoparental puede tener su origen en situaciones muy diversas, en la mayoría de los casos el progenitor solo se encuentra en una situación muy vulnerable, teniendo que hacer frente a responsabilidades por partida doble en calidad de proveedor del sustento y cuidador de la familia. (Comisión de los Derechos de la Mujer 1998)

Los elementos más significativos extraídos de las anteriores definiciones son (Rodríguez y Luengo 2003):

1. La
presencia de un solo progenitor en el hogar.
Al no convivir en una pareja, el grupo familiar se organiza en torno a uno solo de los progenitores, puede ser el padre, la madre o cualquier adulto, sin embargo por lo general es con la madre.
2. La
presencia de uno o varios hijos en el hogar familiar.
Coinciden las definiciones anteriores en que ante la presencia de uno o varios hijos a cargo de un adulto es importante la coresidencia habitual en el hogar familiar.
3. La
dependencia de los hijos.
La dependencia de los hijos se rige por los siguientes criterios, su edad y estado civil. Por lo general la edad se sitúa en la época en que todos los hijos son dependientes, al tope de los 18 años, pasado lo cual se considera a los hijos como no emancipados.
4. Heterogeneidad
idad de las causas que derivan en la monoparentalidad.
Por último es complejo citar a las familias monoparentales debido a la diversidad de las causas o circunstancias que en la actualidad generan este tipo de familias, como son: la procreación fuera del matrimonio, la viudez, la separación de la pareja a causa de divorcio u otro motivo, ej. privación de la libertad, enfermedad, motivos laborales (emigración), etc.

Actualmente en el marco laboral ya se da también el caso de la adopción por un solo adulto.

Esta diversidad de circunstancias da origen a familias heterogéneas que son clasificadas por Iglesias de Ussel (1998) en la siguiente tipología:

- a) Monoparentalidad vinculada a la natalidad. Circunstancia que derivará los núcleos monoparentales de las madres solteras.
- b) Monoparentalidad vinculada a la relación matrimonial. Categoría que acoge el gran abanico de situaciones de ruptura voluntaria e involuntaria de la pareja.
- c) Monoparentalidad vinculada al ordenamiento jurídico. Tipología que acoge la maternidad y paternidad social a través de los procesos de adopción.
- d) Monoparentalidad vinculada a situaciones sociales. Cuya naturaleza se fundamenta en la ausencia de uno de los cónyuges por motivos de trabajo, privación de la libertad, enfermedades prolongadas y emigración.

1.4 PROBLEMAS A LOS QUE SE ENFRENTAN LAS FAMILIAS MONOPARENTALES (La familia monoparental, 1998)

1. El empleo,
aspectos económicos.

Las familias encabezadas por mujeres con hijos pequeños se enfrentan a la búsqueda de empleo y son discriminadas a priori por ser consideradas como problemas para la empresa por supuesto ausentismo, en muchos otros casos hay prejuicios en especial con las madres solteras por ejemplo para el cuidado de los hijos.

Las dificultades para encontrar empleo se incrementan si las mujeres no cuentan con una profesión, por lo general su nivel de estudios y formación es insuficiente lo que las lleva a tener empleos con una remuneración baja. En muchas ocasiones las mujeres sufren

discriminación laboral viéndose obligadas a trabajar cobrando sueldos más bajos con respecto a otras personas por realizar el mismo trabajo.

2. Educación

recibida.

El bajo nivel educativo de muchas mujeres que son cabeza de familia se da por la procedencia, la mayoría de mujeres de clase baja o media no le da importancia a la educación y mucho menos a la de las hijas mujeres lo que ayuda a perpetuar esta condición de madres solteras. En la vida de muchas de estas mujeres su única aspiración ha sido casarse para formar una nueva familia, sin embargo, al pasar de los años y romperse esa familia creada no cuentan con recursos para salir adelante, hallándose en situación de pobreza extrema, no solo económica sino también de recursos personales y de habilidades para emprender nuevas actividades.

3. Problemática

a psicosocial.

a. Tienen

pocas posibilidades para la distracción o las relaciones sociales, pierden amistades y la seguridad que proporciona un compañero.

b. El cuidado

de los niños y el tener que ser proveedor al mismo tiempo es una actividad tan fatigosa y absorbente que contribuye a crear una percepción de aislamiento.

c. La ruptura

de la convivencia familiar supone además la erradicación del propio ambiente perdiendo amistades y relaciones.

d. En ciertos

medios persiste el prejuicio y actitud de condena social hacia la madre soltera, separada o divorciada.

e. El conjunto

de las condiciones mencionadas unido al bajo ingreso económico

de las familias repercute en el estado psicológico y físico de los hijos, que ya se encuentra más desfavorecido.

4.

Vivienda.

Éste es un problema grave al que se enfrentan las madres solas, al tratar de encontrar una vivienda digna para poder vivir con sus hijos en muchas ocasiones acuden a solicitar una vivienda social, en dichas solicitudes generalmente sufren discriminación especialmente las madres solteras, dando preferencia a las familias numerosas. En cuanto a las propiedades privadas muchos de los propietarios son poco propensos a alquilar sus viviendas a las madres solas, sin mencionar las dificultades económicas por el bajo nivel de ingresos.

A nivel social las familias monoparentales con jefatura femenina están vinculadas a pobreza extrema, ellas tienen que hacer frente a las circunstancias económicas y a la responsabilidad de educar a los hijos. No tienen los suficientes recursos para salir a flote y rozando la condición de marginalidad madre e hijos son víctimas de un panorama desolador, a esto se añade un bajo nivel cultural, insuficiente nivel profesional, bajo sueldo y una sociedad estructurada fundamentalmente para familias biparentales.

De acuerdo con el comunicado de prensa de fecha 6-13 de enero de 2012 publicado por el Instituto Nacional de las Mujeres, que lleva por título “Más de cinco millones de madres viven solas con sus hijos/as”, en México hay 30 millones de mujeres que son madres. El 18 por ciento de ellas, 5.3 millones, se encuentran con sus hijos/as sin que su pareja viva en el hogar (son solteras, separadas o divorciadas).

De acuerdo con datos del INEGI, 3.7 millones de mujeres solas con hijos tienen ingresos por trabajo, lo que representa el 70 por ciento. El 14% de las madres solas no tienen ingreso monetario por ninguna vía, situación que se agudiza

entre las madres solteras, ya que el 15% no cuenta con ingreso monetario, el resto recibe transferencias de gobierno o apoyos familiares.

Del total de madres solas con hijos/as, el 35% recibe algún tipo de transferencia (en el caso de las madres solteras este porcentaje es del 25%). Las transferencias provienen de programas sociales o becas gubernamentales (625 mil madres solas beneficiadas); donaciones o apoyos de otros hogares (975 mil reciben ayuda de este tipo), lo que representa el 18%, pero entre las mujeres que nunca han estado unidas (solteras) el porcentaje es de 12 por ciento.

El 40 por ciento de las jefas de hogar tiene estudios más allá de la educación básica. En cuanto a los servicios a su vivienda, todavía persisten algunas carencias: el cinco por ciento tiene piso de tierra, el uno por ciento carece de luz y un nueve por ciento no tiene agua entubada. Esto último implica usar tiempo para el acarreo.

En cuanto al equipamiento de sus viviendas, la mitad no tiene ni lavadora ni teléfono y un 16 por ciento no cuenta con refrigeradores. Esto es importante porque carecer de ellos les implica utilizar más tiempo en el trabajo no remunerado del hogar, dejando poco tiempo para involucrarse en el mercado laboral y con ello limitan sus posibilidades de mejorar su situación económica.

En este contexto adquiere especial relevancia el Programa de Estancias Infantiles, que ha contado con una inversión de más de 100 mil millones de pesos. Con estos recursos se atiende a casi 800 mil menores, beneficiando así a más de 500 mil madres trabajadoras. En cinco años se han hecho nueve mil estancias infantiles, casi el doble de lo que se hizo en cincuenta años.

El aumento de las familias monoparentales hace necesario tomar medidas legales y estrategias culturales y de solidaridad social, para enfrentar esta difícil situación.

CAPÍTULO 2. DESARROLLO INFANTIL DE 3 A 6 AÑOS

Para elaborar un estudio en donde la madre comprenda más fácilmente la conducta disruptiva de sus hijos pequeños (3-6 años de edad) es necesario saber que la conducta está influenciada por diversos factores y estos pueden ser de orden genético, orgánico, ambiental-situacional, así como diversas variables de personalidad.

Con causas genéticas hacemos referencia a las características que heredamos de nuestros padres, los factores genéticos son difíciles de evaluar, tal es el caso del mal humor que puede ser probable que se deba a causas ambientales, pero también a las hormonas heredadas, sin embargo es un hecho que dichos factores son determinantes en el comportamiento.

Los aspectos orgánicos tienen influencia en la conducta pues los cambios bioquímicos y fisiológicos afectan de manera considerable el comportamiento como es el caso de la fatiga que llega a producir depresión, irritabilidad y apatía. O en el caso de personas con una condición física crónica, por ejemplo dolor de espalda, artritis, cefalea, solo por mencionar algunas.

Por otra parte las causas ambientales-situacionales, es bien conocido que los cambios en este sentido tienen un gran impacto en la conducta, cotidianamente los individuos se enfrentan a situaciones ambientales físicas o culturales sorprendidas que influyen en los cambios conductuales. La cultura en la cual nos desarrollamos impone una serie de demandas o presiones y no solo eso sino que también las soluciones aceptables a las que tenemos acceso. El bombardeo continuo de estímulos ambientales y las respuestas que damos a éstos hacen que el ambiente, las situaciones, la cultura, tenga una importancia preponderante en el desarrollo de la personalidad. El conocer las situaciones a las que está expuesta una persona nos ayuda a predecir la clase de respuestas que tendrá y la conducta que presentará ante determinados

estímulos, sin embargo los factores hereditarios, fisiológicos y ambientales no son los únicos que influyen en la conducta, un punto muy importante que no debemos perder de vista es la personalidad como fuente primordial de la conducta, en ocasiones no es posible entender la conducta por las causas mencionadas anteriormente y es necesario recurrir a las variaciones de la personalidad como son: los sentimientos, los impulsos o el estado de ansiedad.

2.1 DESARROLLO FÍSICO

Siguiendo el principio cefalocaudal que nos indica que el organismo se va desarrollando de la cabeza a las partes inferiores del cuerpo. La cabeza del niño de 3 años sigue siendo más grande pero tronco, manos y piernas se hacen más largos, los músculos del abdomen van adquiriendo fuerza y el cuerpo del niño se hace más largo y estilizando, perdiendo el cuerpo redondito de bebé. En esta edad los niños son un poco más altos y pesados porque tienen más músculo por kilo de peso corporal, en cambio las niñas tienen más tejido graso, en los próximos tres años las niñas y niños crecen entre 5 y 7.5 cm por año y aumentan entre 3 y 5 kilos de peso anuales.

También es manifiesto el crecimiento de músculos y huesos, haciéndolos más fuertes y firmes, el cartílago es convertido en hueso con mucha más rapidez para dar al organismo mayor firmeza y protección para los órganos internos. De igual manera las recientes capacidades del sistema circulatorio, el sistema respiratorio e inmunológico, dan al niño mayor vigor físico y una mejor salud. La maduración del cerebro y el sistema nervioso ayudan y estimulan las capacidades y destrezas motoras finas y gruesas, el desarrollo de las capacidades motoras gruesas le da al niño la condición física necesaria para correr y saltar permitiendo una mejor coordinación, también se han fortalecido huesos y músculos e incrementándose su capacidad pulmonar (Papalia, 2004).

Dichas capacidades motoras se van haciendo cada vez más complejas y son posibles gracias al mejor desarrollo de las áreas sensorial-motriz de la corteza cerebral así tenemos que a los 3 años un niño puede caminar en línea recta, salta con ambos pies, sube fácilmente escaleras alternando los pies, gira y se

detiene repentinamente, salta una distancia de 37 a 60 cm, pueden hacer una serie de saltitos alternando con pequeñas variaciones, a la edad de 4 años saltan en un solo pie avanzando de 4 a 6 metros, caminan más de prisa, adquieren mayor firmeza para correr, pararse y arrancar de nuevo, puede descender escaleras alternando los pies pero necesita un punto de apoyo, camina sobre un círculo pintado en el piso, puede saltar una distancia de 60 a 83 cm. A los 5 años el niño ya corre similar al estilo de un adulto, bajan escaleras alternando ambos pies sin apoyo, pueden arrancar en una carrera, girar y detenerse, saltar en un solo pie distancias de 4.8 mts y saltar entre 70 y 90 cm de distancia (Papalia, 2004).

A los 6 años los chicos corren y caminan con mucha destreza y rápidamente, lanzan y atrapan objetos, tienen una mayor y mejor coordinación de las extremidades, destreza que requieren para los deportes y el baile, a esta edad el niño es capaz de desarrollar cualquier actividad motriz, sin embargo depende mucho de las oportunidades físicas, familiares y sociales con que cuenta.

El desarrollo de las capacidades motoras finas proporciona al niño la habilidad para abotonar y desabotonar la camisa o copiar figuras. A los 3 años los progresos que se alcanzan en la coordinación ojo-mano y los músculos cortos le permiten al niño vestirse solo, verter líquidos en un recipiente (vaso o tazón), hacer círculos grandes en una hoja de papel y utilizar el baño. A los 4 años pueden hacer recortes incluso en una línea recta, elaborar dibujos de la figura humana y otros trazos de otras figuras de su entorno, así como de letras, doblar el papel para formar figuras geométricas como cuando dobla una hoja de papel a la mitad para formar un triángulo doble.

A los 5 años puede ensartar cuentas, abrocharse las agujetas, manejar un lápiz y formar figuras o letras, copiar en un cuaderno las figuras que tiene como modelo, a esta edad demuestran más fehacientemente su preferencia por usar la mano derecha o la mano izquierda.

2.2 DESARROLLO COGNITIVO

Así como el desarrollo físico, las capacidades cognitivas florecen en la niñez temprana describiendo el avance del pensamiento infantil, la fluidez lingüística y la inteligencia, Jean Piaget denominó etapa preoperacional al desarrollo del pensamiento en la niñez temprana, los avances que se describen son los siguientes (Piaget, 1984):

- Función simbólica. Uso de símbolos, el niño ya no necesita de estímulo sensorial para pensar en algo, el símbolo más común es la palabra o la escritura, ahora el niño utiliza el lenguaje para representar hechos ausentes, ellos pueden pensar en algo sin tenerlo presente, por ejemplo, pedir un pastel sin que haya visto algo en el ambiente que se lo recuerde.

La función simbólica es demostrada por los niños en tres formas:

- a) Imitación diferida.- repetición de una acción tiempo después de que ha pasado.
- b) Juego simbólico.- utilizar un objeto para representar algo más.
- c) Lenguaje.- utilización de un sistema de símbolos hablados (palabras) para comunicarse.

- Comprensión de identidades. El niño comprende que las cosas son las mismas así cambien en tamaño, forma o aspecto, por ejemplo, si la mascota de la casa es disfrazada el día de *halloween* o navidad el niño sabe que sigue siendo el perrito de la casa, debido a que el niño comprende más fácilmente las identidades. El mundo se hace mucho más ordenado y se vuelve más comprensible.
- Comprensión de causa y efecto. Como el mundo se vuelve más ordenado y predecible los niños comprenden que si hacen algo sucederá algo predecible, por ejemplo, si se meten a un charco de agua saben que terminarán mojados.
- Empatía. Es la capacidad de una persona para ponerse en el lugar de otra, los niños presentan esta cualidad desde más pequeños pues si un bebé de aproximadamente un año ve llorar a otro él también lo hace y conforme van creciendo se dan más seguido estas demostraciones.

Durante el juego si a un niño se le rompe un juguete, su compañero trae otro para reemplazarlo.

- Habilidad para clasificar. Es una habilidad con implicaciones sociales y emocionales, los niños aprenden a clasificar primero por colores o cualidades, clasifican objetos o personas, por ejemplo distinguen cuáles son los juguetes y cuáles los utensilios para comer, aprenden a clasificar a las personas en amigos o no amigos, buenos o malos.
- Comprensión de números. El niño pequeño empieza a tener noción de los conceptos numéricos básicos, ya en la niñez temprana saben cuando tienen más o cuando tienen menos, los cinco principios de conteo son:
 - a) Principio de uno a uno.- si se tiene un objeto solo se menciona el número uno, si se tienen dos objetos se menciona el número dos y así sucesivamente.
 - b) Principio de orden estable.- es decir, se cuenta en orden 1,2,3 etc. y no 3,1,2.
 - c) Principio de orden-relevancia.- no importa por cual objeto se empieza a contar si el más cercano o el más alejado, el resultado no cambia, es el mismo.
 - d) Principio de cardinalidad.- es el último número de una determinada cantidad de objetos contados, por ejemplo si hay 5 objetos el último número será 5.
 - e) Principio de abstracción.- dice que se puede contar cualquier clase de cosas.

Jean Piaget menciona siete limitaciones en la etapa preoperacional pues para el los niños de la etapa temprana entre 2 y 7 años aproximadamente pueden pensar en símbolos pero carecen de pensamiento lógico, las limitaciones son (Piaget, 1984):

- Centración. El niño sólo se fija en un aspecto de una situación y descarta los demás, por ejemplo, si se hacen dos filas con dulces, el mismo número de éstos pero en una de las filas se deja espacio entre dulce y dulce y se le pregunta al niño si ambas filas tienen la misma cantidad de dulces, él responderá que la fila más larga tiene más.

- Confundir la apariencia con la realidad. Confundir la apariencia exterior con lo que es en realidad. Si a un niño se le muestra un juguete en forma de piedra, pensará que es una piedra, es importante que los padres sepan que los niños confunden la apariencia con realidad pues pueden creer que sus hijos les mienten.
- Irreversibilidad. Los niños no comprenden que una acción u operación puede realizarse en dos o más formas, porque si se le da una manzana entera y después se le da partida a la mitad llorará porque no entiende que al poner una mitad sobre la otra se forma la manzana entera.
- Concentrarse en los estados antes que en las transformaciones. Ellos observan estados sucesivos y no comprenden como se transforman, por ejemplo, no entienden que pasar el agua de un vaso alto a uno chaparro no cambia la cantidad.
- Pensamiento transductivo. Los niños ven situaciones y relaciones en donde no las hay por carecer de pensamiento lógico, inductivo y/o deductivo, por ejemplo, es común que los niños piensen que sus padres se pelean porque ellos se portan mal o que un hermano se enfermó por su mal comportamiento.
- Egocentrismo. Los niños piensan que a los demás les gusta lo mismo que a ellos o que las cosas no deben de ocurrir si ellos no están presentes, no tienen la capacidad de ver las cosas desde otro punto de vista y no se le puede llamar egoísmo, sino que es el entendimiento centrado en sí mismo, esto es el núcleo del pensamiento en niños pequeños.
- Animismo. Se refiere a la atribución de vida que los niños hacen de los objetos inanimados, los pequeños piensan que un perrito de pilas está vivo y por eso se mueve y ladra.

2.3 DESARROLLO DEL LENGUAJE EN LA NIÑEZ TEMPRANA

Después de los 3 años el lenguaje de los niños se parece más al de los adultos, el niño utiliza el singular, el tiempo pasado, diferencian entre el yo, tu y nosotros. En el transcurso de los 3 a los 6 años aprenden muchas palabras

aunque no siempre saben cómo utilizarlas, por ejemplo, utilizan el mañana para cualquier hora y el ayer para cualquier día, también utilizan preposiciones, conjunciones y artículos como son: sobre, abajo, arriba, atrás, y, o, el, las, los, ellos. Cerca de los 5 y 6 años utilizan oraciones largas y complejas, entienden más de 14 mil palabras y diariamente aprenden en promedio 9 palabras (M.L. Rice 1999 –citado en Papalia, 2004 p.336).

Los lingüistas creen que alcanzan dicho progreso de manera tan rápida a través de mapas conceptuales, por medio de éste proceso asimilan una palabra nueva al escucharla una o dos veces, los niños parecen entender parcialmente y la almacenan en la memoria. Aún sin embargo por más que la capacidad de los niños es realmente grandiosa, en el transcurso del desarrollo del lenguaje tienen cierto grado de inmadurez lingüística y cometen errores de comunicación e interpretación, estos errores tienen implicaciones importantes porque regularmente los niños perciben un significado muy diferente del que los adultos intentan comunicar, por ejemplo, la frase “puedes ver televisión después de recoger tus juguetes”, el niño las procesa en el orden en que las escucha y piensa que primero ver televisión y después recoger los juguetes. Los padres tienen que tener mucho cuidado al comunicarse con los niños, sobre todo cuando se presentan momentos de enojo e ira.

Después de los 3 años los niños se vuelven más competentes para comunicarse, gracias a la práctica empiezan a querer aclarar y corregir los malos entendidos, mejoran de manera notoria la comunicación y la gramática, la comunicación entre niños de la misma edad se vuelve más amplia y el lenguaje se convierte en instrumento de control. A los 4 años inicia el conocimiento de los fundamentos de la conversación pues el niño cambia el lenguaje de acuerdo con el conocimiento de su oyente, ya no se guían por el significado de las definiciones literales, aprenden que los conflictos se pueden resolver con palabras y la colaboración se hace más común. A los 5 años, el niño ya tiene un excelente control de los elementos de la conversación.

2.4 DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

Para comprender mejor la conducta basada en la personalidad citaremos a los teóricos que explican las diferentes etapas en las que se basa la personalidad.

Para Freud el desarrollo de la personalidad se basa en los instintos sexuales, delineando 4 etapas: oral, anal, fálica y genital.

La etapa oral abarca del nacimiento a los 18 meses, la etapa anal abarca de los 18 meses hasta los 3 años y medio, la etapa fálica abarca de los 3 a los 5-6 años aproximadamente, Freud considera que de los 6 a los 12 años hay un periodo de latencia por lo que la etapa genital se presenta a los 12 años y hasta la edad adulta.

Estas cuatro etapas son el origen del placer y el conflicto, lo que poco a poco va moldeando la personalidad, a continuación se describirán las 4 etapas mencionadas.

Etapa oral

En esta etapa es la boca el origen del placer pero también del conflicto porque el niño encuentra diversión al chupar, masticar, morder o vocalizar, de pronto esta diversión se encuentra frustrada cuando el padre o persona que lo cuida impide que se chupe el dedo o muerda los juguetes u otros objetos o que juegue con la comida arrojándola fuera de la boca en lugar de comer, o que vocalice en lugar de dormir.

De acuerdo con Freud la forma en cómo se satisfagan o se frustren las necesidades determina la formación de rasgos que integran la forma singular de personalidad. La madre o persona que cuide al niño deberá guiarlo para que avance gradualmente hasta que maneje de manera adecuada la etapa oral.

En la etapa oral el niño es recompensado o castigado y criticado si no se somete a las demandas de la madre “durante el periodo oral, el niño encuentra por primera vez el poder de la autoridad en su vida, una autoridad que limita las actividades de búsqueda del placer” (Dicaprio, 1990, p.51).

Las prácticas de crianza y la manera de ejecutar la autoridad en los niños determina los rasgos del carácter en la etapa oral. Freud y muchos de sus seguidores han detallado algunos rasgos del carácter oral:

- Optimismo vs pesimismo
- Creatividad vs desconfianza
- Manipulatividad vs pasividad
- Admiración vs envidia
- Engreimiento vs autodesprecio

Etapa anal

Se caracteriza por el aprendizaje del control de esfínteres, al igual que en la etapa oral, en esta nueva etapa la madre juega un papel importante ya que la excesiva indulgencia o la excesiva frustración puede marcar en el pequeño rasgos de personalidad duraderos. El placer que experimenta el niño en esta etapa está derivado de la acumulación, la retención y la expulsión de la materia fecal, de nuevo este placer se ve frustrado cuando la madre en su intento de que el niño aprenda, esta exclusivamente al pendiente de cuándo y cuánto hace, esto deriva en sentimientos de inseguridad.

Los psicoanalistas han identificado diversos rasgos de la personalidad anal:

- Mezquindad vs generosidad excesiva
- Estrecheces vs expansión
- Obstinación vs conformidad
- Orden vs desorden
- Puntualidad vs informalidad
- Meticulosidad vs desaseo
- Precisión vs vaguedad

La formación de los rasgos anteriores dependen del adulto que ha ejercido la frustración o la indulgencia excesivas, otros rasgos serian obediencia u obediencia excesiva y desafío.

Etapa fálica

Se da entre los 3 y 5 años de edad, en este periodo los genitales juegan un papel importante como fuente de placer –“en esta etapa Freud creía que el

origen de estimulación para el niño era el pene y para la niña el clítoris y no los órganos sexuales completos, la estimulación es autoerótica ya que participa el individuo solo” (Dicaprio 1990, p.53).

Es en esta etapa en donde Freud describe que se desarrolla el conflicto de Edipo basado en la leyenda griega en donde Edipo mata a su padre y se casa con su madre sin saberlo, en este periodo el niño desarrolla fuerte atracción hacia la madre pero de nuevo la excesiva indulgencia o excesiva frustración determinan los rasgos de personalidad permanentes en donde el niño a largo plazo puede desarrollar rechazo por su propia masculinidad o afectada su consciencia pueda ser que no se logre relacionar con mujeres de su misma edad sino con mujeres mucho más grandes que él. De igual manera si es llevado con conocimientos y adiestramiento adecuados pronto se identificará con la figura paterna y el afecto por la madre pierde su aspecto sexual.

El proceso que experimenta la niña es semejante al complejo de Elektra –“Freud creía que la niña pequeña toma a su padre como objeto sexual y a su madre como una rival” (Dicaprio 1990, p. 54) según Freud este conflicto no llega a resolverse puesto que al darse cuenta la niña que no posee pene culpa a la madre por tal “perdida”. Si esta etapa no es llevada con destreza, la niña desarrolla patológicamente “envidia por el pene”.

Los rasgos de la personalidad que se desarrollan durante la etapa fálica son:

- Vanidad vs odio a si mismo
- Orgullo vs humildad
- Arrojo ciego vs timidez
- Insolencia vs vergüenza
- Gregarismo vs aislamiento
- Elegancia vs sencillez
- Coquetería vs evitación de la heterosexualidad
- Castidad vs promiscuidad
- Alegría vs tristeza

De nuevo si la frustración o la indulgencia no son excesivas, el niño podrá balancear ambos rasgos de manera equilibrada lo que le permitirá a futuro ser

ecuánime en su conducta, en ocasiones cederá a las expectativas de los demás con el fin de crear armonía sin que esto afecte sus derechos pues simplemente cuando se vean afectados los detendrá.

Periodo de latencia

Abarca entre los 6 y 12 años de edad, de acuerdo con Freud éste periodo es de consolidación y elaboración de los rasgos previamente adquiridos, para él éste periodo no es considerado como una etapa psicosexual auténtica, es más bien hasta la adolescencia que se presentan nuevas fuentes de placer y por supuesto de conflicto y frustración.

Erikson reconoce la validez de las etapas psicosexuales expuestas por Freud pero además introduce los componentes sociales en el desarrollo de la personalidad enfatizando la fuerza del Ego. A diferencia de Freud, Erikson contempla al Ego como un agente activo quien coordina las necesidades del organismo con las demandas del ambiente, la resolución acertada en cada etapa del ciclo vital lo fortalece, por el contrario el fracaso lo debilita.

Para Erikson no sólo la frustración de los instintos sexuales es relevante sino que además las necesidades, los deseos no sexuales del niño y las limitaciones y expectativas impuestas por su cultura. La interacción persona-ambiente esta presente a lo largo de toda la vida así el comportamiento es entendible a través de la interacción de los cambios biológicos, psicológicos y sociales de toda cultura.

Por ejemplo, cuando un niño pequeño se enfrenta al problema de autoidentidad se encuentra en la fase inmadura, si la resuelve correctamente en la etapa crítica que es en la época de la adolescencia estará preparado para la fase de resolución en las siguientes etapas.

Por otro lado Erikson (en Dicaprio, 1990) menciona que los individuos deben de adquirir las costumbres y creencias así como los valores y patrones de conducta de cada sociedad en particular, a través de lo que él llama la ritualización, que son precisamente los patrones de conducta que caracterizan a cada sociedad y el ritualismo se refiere a una ritualización inapropiada. Los ritualismos se definen como exageraciones de las ritualizaciones.

En el desarrollo de la personalidad de Erikson, para cada etapa se menciona la fase de crisis, las ritualizaciones, ritualismos así como las virtudes que desarrolla el ego.

Primera etapa: Confianza frente a Desconfianza, va del nacimiento a 1 año.

Segunda etapa: Autonomía frente a Vergüenza y duda, va de 1 a 3 años.

Tercera etapa: Iniciativa frente a Culpa, va de 3 a 6 años.

Cuarta etapa: Diligencia frente a Inferioridad, va de 6 a 12 años.

Quinta etapa: Identidad frente a Confusión de papeles, va de 12 a 20 años.

Sexta etapa: Intimidad frente a Aislamiento, va de 20 a 40 años.

Séptima etapa: Generatividad frente a Estancamiento, va de 40 a 65 años.

Octava etapa: Integridad del yo frente a Desesperanza, personas mayores.

Para fines del presente estudio sólo se describirán la tercera y cuarta etapa.

Tercera etapa Edad de juegos. Iniciativa vs Culpa (Determinación)

El desarrollo de esta etapa se da entre los 3 y 5 años de edad, el niño obtiene su autonomía la cual ya va dirigida a un objetivo determinado, la adecuada resolución de los conflictos en esta etapa dirige al niño hacia la iniciativa, mientras que el fracaso lo lleva a la culpa.

En esta etapa se desarrolla la identidad sexual, Erikson afirma –“que el intento de desarrollar un sentido de iniciativa adquiere un aspecto sexual” (Dicaprio 1990), el éxito de este conflicto lleva al niño a identificarse con su padre y a la niña con su madre. La virtud que desarrolla el ego es la determinación.

Es en esta etapa en donde surge el súper ego y su influencia en el desarrollo del sentido de iniciativa es importante, los dos componentes del súper ego son: conciencia (reglamentos internos, reglas y tabúes) y del ideal del ego (imágenes y modelos interrelacionados de conducta aceptable y loable). En esta incipiente formación del súper ego la tendencia de los niños a reprimirse y castigarse así mismos desemboca en una conducta patológica de

autodesprecio, resentimiento, sobre conformidad y fracaso, por tanto el ego debe de reducir la tiranía del súper ego, para volverse fuerte y dominar la personalidad.

El juego es la oportunidad que tiene el niño de superar la crisis psicosocial, al jugar en compañía o solitario hace la representación de las funciones aceptadas o reprobadas por la sociedad así que en las representaciones los niños se imponen los castigos o las recompensas aprendidas. Deben de conservar su sentido de iniciativa sin que éste afecte los derechos, metas o privilegios de otros. El agente social clave es la familia.

La ritualización en la etapa de los juegos derivada de la resolución satisfactoria es la autenticidad, mientras que el ritualismo es la imitación.

Cuarta etapa. Diligencia frente a Inferioridad (Competencia)

Esta etapa va de los 6 a los 12 años, en éste periodo el niño tiende a compararse con sus iguales y a dominar habilidades sociales y académicas importantes, si el niño ha superado las etapas anteriores y ahora cuenta con un sentido de confianza, autonomía y una buena dosis de iniciativa se encuentra en buena forma para desarrollar la diligencia, si existe fracaso en resolver este conflicto desarrolla inferioridad. Los maestros y los iguales son los principales agentes sociales.

La virtud del ego en el buen desarrollo de este conflicto es la competencia. En las anteriores etapas que constituyen la base de esta investigación el niño desarrolla habilidades básicas como caminar, hablar, control de esfínteres, vestirse y comer, en los años posteriores éstas habilidades se amplían para dar paso al trabajo productivo. La ritualización en esta cuarta etapa tiene que ver con la formalidad que es la forma correcta y apropiada de hacer algo, el ritualismo es el formalismo que es una forma de perfeccionismo ceremonioso y vacío.

Adler al igual que Freud afirma que el estilo de vida se forma en los primeros cinco años de vida, el ambiente familiar forma un factor determinante (porque todo es nuevo e inesperado, por ejemplo, la primera "surra", el ver discutir a los miembros de la familia, despertar solo. "Nuestra filosofía de vida esta basada

en las primeras experiencias”) (Dicaprio 1990). La herencia proporciona algunas habilidades, el ambiente enfrenta al individuo a una diversidad de experiencias, el poder de creatividad del yo selecciona un estilo de vida único. Las experiencias tempranas con los demás miembros de la familia afectan profundamente de acuerdo a la posición en el número de hermanos con los que se tiene que competir.

Los niños son vulnerables a los sentimientos de inferioridad debido a que continuamente se les somete a evaluación y solo es recompensada la superioridad, muchos trastornos del comportamiento son formas inadecuadas por lograr superioridad.

Adler –“mantenía que la forma de personalidad se establece en los primeros 5 años y las modificaciones que ocurren después son elaboraciones y ampliaciones del estilo básico de vida” (Adler 1954, citado en Dicaprio 1990). El niño sano tiene experiencias de inferioridad leve que le ayudan y motivan para su perfeccionamiento en la realización de sus potencialidades y el logro de normas y habilidades.

Karen Horney no comparte las ideas del desarrollo de Freud a través de conflictos inevitables. Ella propone que una educación defectuosa como el dominio excesivo de los padres, la indiferencia, el trato errático, la falta de respeto, la falta de una orientación verdadera, el menosprecio o la admiración excesiva, ausencia de estímulos y de cordialidad, la irresponsabilidad o la sobreprotección, el aislamiento de otros niños, la injusticia, la discriminación, las promesas no cumplidas, una atmósfera hostil, padres que riñen, etc. (Horney 1945 citado en Dicaprio 1990) crean conflicto. Para Horney sus ideas básicas respecto a la formación de tendencias neuróticas son:

1. El niño está sometido a un ambiente de estrés que produce ansiedad básica, el sentimiento de aislamiento y desamparo en un mundo hostil.
2. Se desarrolla una estrategia para hacer frente al estrés.
3. Debido a que la estrategia produce la ansiedad resulta sumamente importante para el individuo, en realidad se convierte en una necesidad.

4. La estrategia (o necesidad) puede ser elevada a un nivel de orientación general hacia la vida, se convierte en compulsiva y se usa indiscriminadamente.

La sociedad y la cultura son para Horney las responsables de causar las tensiones que provocan problemas de la personalidad, ella da soluciones sencillas y atractivas, una de las más importantes es que a la gente se le proporcione modelos ideales a imitar.

Alport también sostiene que los cambios importantes en la personalidad se dan durante la niñez, distingue siete experiencias personales, para fines de el presente estudio solo mencionaremos las primeras cuatro:

Experiencia “del Yo corporal”. Se da durante los primeros 18 meses, la configuración de las sensaciones corporales y el encuentro frustrante con objetos, conducen a la formación del sentido de “sí mismo”, se advierte como distinto de los demás, esto es lo que Alport llama el Yo corporal, que no es el Yo total porque se constituye solo de sensaciones físicas pero el Yo corporal se va haciendo dominante durante la época de crecimiento, el niño puede tener sentimientos de inferioridad si se percibe diferente a los demás, más pequeño, más débil o mayor.

Experiencia “identidad del Yo”. Va desde los 18 meses a los 2 años aproximadamente, ésta identidad abarca el sentido del Yo descrito ordinariamente como Ego, algunas personas no logran adquirir la identidad pues se llega a ella gradualmente con muchos obstáculos y dificultades. Premiar al niño o castigarlo, hacerlo sentir responsable por lo que hace fomenta en él la experiencia de ser un agente activo.

Experiencia “amor propio”. Surge desde los 2 o 3 años, los esfuerzos que el niño hace por familiarizarse con los demás puede igualarse al orgullo, amor de sí mismo. El negativismo es una de las manifestaciones más tempranas del amor propio, el niño aprende a decir no, conforme se hacen valer de manera efectiva desarrollan una autoevaluación positiva.

Experiencia de “autoextensión”. Va de los 3 a los 6 años, dos dimensiones de la autoexperiencia son: la autoextensión y la autoimagen, una manifestación de

la autoextensión es el sentido de propiedad, el niño aprende lo que es suyo y lo que no ya sea porque pertenece a sus padres o hermanos, la autoimagen es el resultado de los papeles asignados al niño, si es pequeño o débil y lo tratan como inválido empezará a pensar sobre sí mismo que es inadecuado o desvalido, el desarrollo de la autoimagen es lento y gradual –“conforme el niño empieza a adquirir la capacidad de proyectarse hacia el futuro la autoimagen se amplía a incluir no solo una imagen aproximada del yo real, sino también imágenes de los yos potenciales” (Dicaprio 1990).

2.5 ESTILOS DE CRIANZA

La familia es considerada como el primer ambiente social, los padres interactúan de forma continua y prolongada durante varios años con los hijos quienes por estar en formación aprenden todo de sus padres ya que en éste periodo son ellos los modelos a seguir (Nardone, Grannoti&Rocch, 2003).

La relación establecida entre personas pertenecientes a diferentes generaciones padre-hijo, permite la obtención de los recursos necesarios para la supervivencia; reproducción, cuidados, socialización. En las actividades que los padres practican día a día con sus hijos se ven reflejados los estilos de crianza y los recursos con que cuentan los padres para apoyar el desarrollo psicológico de los hijos (Arranz, 2004).

Los padres tienden a emplear los métodos de crianza a través de los cuales fueron educados, por considerarlos los más adecuados a su forma de ser, también influye la cultura y la sociedad (Navarrete, 2007).

Son las acciones encaminadas para proporcionar bienestar físico, psicológico y emocional a los niños así como reglas y normas de conducta que les permitan integrarse a la sociedad, si la integración es satisfactoria, la misma sociedad les proporcionará seguridad, afecto y satisfacción. Estos patrones de conducta que los padres utilizan se han estudiado, clasificado y se han recomendado algunas por ser óptimas en la obtención del clima adecuado en la crianza infantil.

Debido a que desde que nacemos estamos inmersos en una sociedad a través de la cual se transmiten creencias, valores, actitudes, sentimientos, rasgos de personalidad, actividades o roles para hombres y mujeres. El estilo de crianza que los padres utilizan es tan importante que es considerado un factor de riesgo o por el contrario un factor de protección del niño (Ayala 1994, Hernández-Guzmán y Sánchez-Sosa 1991, citado en Jiménez). Así también los estilos de crianza tienen influencia importante en la autoestima, la autonomía y el desempeño escolar.

Las diferentes formas de reaccionar de los niños ante la misma tarea, tiene mucho que ver con la manera en que ha sido educado, por eso algunos niños al iniciar una tarea determinada la abandonan a los tres minutos, otros ante la frustración de no poder agreden a quien esté más cercano a ellos y otros se sientan y no se levantan hasta que terminan lo iniciado.

Se han identificado en cinco los estilos de crianza:

- Padres permisivos
- Padres autoritarios
- Padres democráticos
- Padres negligentes
- Padres sobreprotectores

Padres permisivos.

Los valores primarios de estos padres son la autoexpresión y la autorregulación, son los padres que no se consideran a sí mismos como modelos a seguir, sino más bien como recursos para sus hijos, permiten que los niños controlen sus propias actividades en lo posible, tienden a explicar las pocas reglas que prevalecen en la familia, son poco exigentes y aplican castigos muy de vez en cuando. Por lo general no son controladores, tienden a consultar con sus hijos las decisiones familiares y son poco afectuosos, los hijos de éstos padres en edad preescolar tienden a ser inmaduros, su capacidad de autocontrol es escasa y no les interesa explorar.

Padres autoritarios.

Padres cuyos principios primarios en la crianza son el control y la obediencia sin cuestionamientos, exigen obediencia absoluta ante un estándar de conducta establecido y los niños son castigados enérgicamente con tácticas punitivas o amenazando con retirar su cariño si actúan en contra de lo establecido, de ésta forma consiguen la conformidad del niño, son indiferentes y rara vez afectivos. Los hijos de éstos padres presentan conducta de inconformidad, insatisfacción y son retraídos, se irritan fácilmente, son poco amistosos, son bastante desorientados y desagrada su cercanía.

Padres democráticos.

Estos padres basan sus valores primarios en el respeto por la individualidad del niño mezclado con el deseo de transmitir en el niño valores sociales, estos padres dirigen de manera racional las actividades familiares, se enfocan más en el tema que en los castigos, en los miedos o en la pérdida de amor, seguros de guiar a sus hijos respetan las opiniones, los intereses y la personalidad de éstos, son amorosos, considerados, respetuosos y exigentes con las decisiones que hayan tomado sus hijos, esto no les impide ser firmes para exigir el cumplimiento de las reglas de conducta e implementar castigos limitados en caso de desobediencia, explican las razones para mantener el orden y las reglas y favorecen el intercambio de opiniones. Los hijos de éstos padres son seguros, se saben amados y respetados, en preescolar se muestran confiados de si mismos, se controlan, si les interesa explorar y se muestran satisfechos.

Padres negligentes.

Este estilo parental descuidado o no implicado es indiferente, despreocupado, distante, puede llegar a la hostilidad y es excesivamente permisivo o carente de exigencias. Se cree que es porque los padres negligentes rechazan a sus hijos o simplemente están tan abrumados por sus propios problemas que permiten que los niños hagan lo que quieran, no se preocupan ni les interesa lo que será de ellos, con esta actitud negligente los padres envían el mensaje de: "no me interesas tú ni lo que hagas". A la edad de 3 años los hijos de estos

padres son altamente agresivos, berrinchudos, hostiles, pegan y gritan si se sienten molestados.

Padres sobreprotectores o hiperprotectores.

Se da en una familia pequeña, cerrada y protectora en la cual los adultos hacen la vida de los hijos fácil, eliminando todas las dificultades al grado de hacer las cosas en lugar del hijo.

Al comunicarse, las palabras y los gestos paternos enfatizan; dulzura, cariño, calor, protección y amor. La comunicación no verbal más significativa es la atención rápida e inmediata a cualquier mínima demanda de dificultad del hijo. La comunicación verbal va encaminada a las preguntas de la salud física, la alimentación, el aspecto estético, el éxito y el fracaso escolar, la socialización, el deporte, los padres hacen muchas preguntas a los hijos de que hacen y a dónde van, con el fin de anticipar y prevenir posibles dificultades.

Los padres se sitúan en la posición one-up (posición de superioridad) y los hijos en la posición one-down (posición de inferioridad), los intentos que hace el hijo por tomar decisiones son desalentados de forma mórbida, como: “dinos lo que te falta y nosotros te lo daremos”.

Los padres sobreprotectores siguen las siguientes reglas:

1. La madre está designada culturalmente de la educación y el comportamiento del hijo (constantemente preocupada por no ser una “madre suficientemente buena”).
2. Por lo general el padre está en acuerdo con la madre y tienen claro su misión como padres olvidándose que principalmente son pareja.
3. Hacer lo posible para que el hijo este siempre a la moda y sea el que tiene más que otros, mantener a toda costa el “status symbol”.
4. Los padres son incapaces de castigar.
5. Con respecto a las reglas, éstas pueden ser cambiadas si resultan punitivas para el hijo.

6. La principal solicitud que recibe el hijo es aceptar los privilegios con la única condición de no ofrecer resistencia.
7. Quien se opone no pierde privilegios ni tampoco el amor de los padres, sólo se arriesga a sufrir.

La sobreabundancia de cuidados y la asistencia rápida manda como mensaje de amor “lo hago todo por ti, porque te quiero”. Pero sutil e inconcientemente lo descalifica, enviando el mensaje “yo lo hago todo por ti, porque quizás tu solo no podrías”. Transmitiendo al hijo la sensación de que es incapaz, frecuentemente esta duda se convierte en realidad acarreado graves problemas en la adolescencia.

Estos niños generalmente se sienten poco obligados a pasar cuentas de sus acciones. Solicitan frecuentemente a los padres su ayuda en las tareas escolares y en los conflictos con sus compañeros. A la mínima dificultad se desaniman fácilmente, no aceptan las frustraciones y reaccionan agresivamente si sus necesidades y deseos no son satisfechos por el solo hecho de haberlos expresado. Por lo general esta clase de trato (hiperprotección) conduce a una estúpida omnipotencia (Nardone 2005).

Eficacia del estilo democrático.

Parece ser que el afecto, el cuidado, el amor, combinado con el control moderado y racional, es necesario para obtener un resultado evolutivo positivo en el aspecto social, emocional e intelectual.

Las madres democráticas hacen demostraciones afectivas cariñosas y son tolerantes, por lo que transmiten un sentimiento de preocupación afectiva. En cuanto al control de sus hijos, lo ejercen de forma racional detallando su punto de vista y tomando en cuenta el del hijo en forma cariñosa y tolerante. Las exigencias justas y razonables provocan una conformidad comprometida en vez de queja o desafío que provoca un padre autoritario con reglas inflexibles y poco o ningún acercamiento afectuoso.

Los padres democráticos ajustan sus exigencias a las capacidades de los niños para que éstos puedan cumplir con las normas de modo realista,

otorgándoles cierto grado de autonomía para que ellos elijan la mejor manera de cumplir.

Este trato transmite el mensaje: “eres un ser humano capaz y confío en que seas independiente y en que alcances objetivos importantes” (Shaffer 2002, p.399).

Esta clase de apoyo que recibe el niño a través de este estilo de crianza fomenta la independencia, motivación para alcanzar el logro y desde luego una autoestima elevada.

Es preciso señalar que los hijos de padres democráticos al principio suelen oponer resistencia ante las exigencias de estos pero al final terminan cediendo debido a que los padres se muestran firmes y pacientes para esperar a que sus hijos obedezcan y no ceden ante los intentos insensatos para no cumplir con las tareas, pero tampoco recurren a técnicas arbitrarias o golpes para hacer valer su autoridad.

2.6 CONDUCTAS DISRUPTIVAS

El comportamiento del niño es un elemento innato de su personalidad la cual está influenciada por la familia y la sociedad, cuando se presenta un desequilibrio en alguno de estos dos elementos, por ejemplo riñas familiares, alcoholismo en la madre o algún miembro de la familias, problemas laborales o el nacimiento de un nuevo hermanito, surge un comportamiento indeseable convirtiéndose en conducta disruptiva.

Cuando la madre no consigue controlar la situación ni el carácter de su hijo pueden desencadenar conductas y comportamientos incorrectos en el niño. Por lo general los problemas de conducta se presentan antes del ingreso a la escuela, es decir antes de los 6 años debido a los problemas en su entorno social y familiar y a la exposición continua de estos (Araújo, et., al. 2006).

La manifestación de los problemas de conducta normales que se convierten en conductas disruptivas se da cuando las reacciones normales se exageran considerablemente, es decir cuando el niño se muestra demasiado agresivo a

la hora del juego, cuando muestra continuas y severas rabietas, cuando no obedece los mandatos de su madre ni de ningún adulto, cuando es intolerante a los cambios en su rutina o esta en continuo movimiento de un lado a otro en forma ruidosa.

Bajo estas circunstancias es necesario intervenir con un taller en manejo de habilidades sociales dirigido a las madres de estos niños para ayudarles a disminuir considerablemente este tipo de conductas.

Agresividad.

Se muestra a través de una fuerte rebeldía y desobediencia continua puede llegar a causar daño físico. Además del entorno familiar y social que influyen en este tipo de conducta podemos contar factores de tipo hormonal, daños cerebrales, una mala nutrición, problemas de salud y cuando le faltan horas de sueño, entre otros.

Normalmente presentan esta conducta cuando no están de acuerdo con una situación o necesitan defenderse.

Los celos.

Cuando el niño siente que ya no es el centro de atención y que ya no es querido surge el sentimiento de los celos, por lo general se presentan cuando existe un nuevo miembro en la familia un hermanito y éste requiere todos los cuidados y atenciones de la madre por ser tan pequeño, el niño entonces ve a su hermano como un rival.

Los celos provocan en el niño conductas inapropiadas como que el niño muestre mayor dependencia de sus padres, pérdida del control de esfínteres, que todos los objetos sean de su propiedad y que nadie los toque, se chupa el dedo, llora continuamente, vuelve a pedir biberón y chupón, entre otros.

Rabietas.

Son formas inmaduras que el niño emplea para demostrar su enfado, su desacuerdo o al ver que no consigue lo que desea, surgen alrededor del año y los tres años. Las rabietas a esta edad son normales; pues se originan por la

necesidad de expresar algo que no consiguen o al ver sus expectativas frustradas, reacciona con pataletas y gritos, se enfada cuando esta jugando y se le impide hacerlo como el quiere o cuando desea expresar algo y no lo logra del modo que el quiere.

La forma en que manifiestan las rabietas es a través de pataleos, gritos, llanto a gritos, golpes a los objetos y en algunas ocasiones golpes a los demás, el desarrollo del lenguaje permite al niño descargar su ira de forma verbal y no mediante respuesta física (Araujo, et., al. 2006).

Las rabietas suelen aumentar de intensidad cuando el niño esta hambriento, tiene sueño o cuando siente algún malestar físico o cuando está enfermo, entre otros. Esta conducta tiende a disminuir cuando el niño va creciendo y madurando, sin embargo el entorno familiar social y las características propias del niño pueden alargar este proceso.

Control de esfínteres.

Es una conducta que el niño debe aprender y controlar durante su desarrollo para bienestar suyo y evolución de su madurez. Este control se refiere a la capacidad para controlar la orina y las defecaciones e incluso el momento y el lugar adecuados.

El control de esfínteres comienza entre los 18 y 24 meses dependiendo de las características de cada niño, en general varios estudios demuestran que los varones tienen mayor dificultad que las niñas para lograr esta conducta sobre todo si los varones tienen hermanos pequeñitos.

Cuando el niño no hace caso de las indicaciones de los mayores para conseguir este control, puede prolongarse a los 3 e incluso los 4 años de edad, lo que provoca conflictos familiares e incluso en la escuela o guardería.

En este proceso intervienen factores tales como la relación del niño con sus pares y con sus educadoras quienes determinan en forma importante su conducta.

En todo caso dicho control deberá ajustarse a las características y las necesidades del niño, respetando su ritmo y no forzarlo ante la necesidad de

padres y maestros o educadores para que llegue a controlar esta conducta. Es importante mencionar que si el niño asiste a una guardería en la que las actividades se hacen en grupo, mejorará su control pues se desarrollará en un ambiente tranquilo, adaptado a sus características, a su edad, sin castigos, sin obligarlo y sobre todo sin ridiculizar al niño, este factor es sumamente importante para alcanzar la conducta deseada.

Cuando padres y educadores reaccionan con conductas agresivas o le pegan o ridiculizan al niño delante de otros, el niño se sentirá culpable de sus acciones y esto dificultará su relación con padres y educadores. Además puede provocar que el niño retenga voluntariamente orina y heces fecales llevándole a problemas de salud de gran importancia.

Algunos otros problemas de conducta que muestra el niño durante la infancia y que se consideran normales siempre y cuando no lleguen a agudizarse y se prolonguen hasta la etapa escolar o la adolescencia son los siguientes.

Las mentiras.

En niños de hasta 4 años de edad estas se producen con el fin de satisfacer las peticiones y deseos de los padres, si el niño hace algo que sabe que no les va a gustar, lo negará para no ser reprendido o que se disgusten con él. A esta edad la mentira no genera en el sentimientos de culpa, pero a partir de los seis o siete años la mentira empieza a generar en el este tipo de sentimientos aunque sus padres no descubran su engaño.

Existen varias razones por las que el niño recurre a la mentira:

- Conseguir lo que desea.
- Ver que los adultos que los rodean recurren a las mentiras en determinadas situaciones
- Complacer a los demás.
- Protegerse si siente miedo ante algo o si es muy tímido. Si por el contrario, el niño es muy activo y extrovertido, mentira exagerando lo que dice.
- Llamar la atención de sus padres o profesores.

- Evitar los castigos y las riñas cuando hace algo que no debería o que ha sido prohibido por sus padres o educadores.
- Ante su imposibilidad de distinguir entre lo real y lo imaginario. En este caso el niño no es consciente de que está mintiendo puesto que para él lo que dice es totalmente cierto y real (Araujo, et., all. 2006 p. 63).

El niño que roba.

Cuando el niño ve algo que le agrada lo agarra con la finalidad de quedárselo, esta conducta es normal cuando el niño es pequeño y no entiende que lo que está haciendo es inadecuado. Se considera que el niño roba cuando lleva a cabo la misma conducta entre los cuatro y cinco años de edad y es consciente que lo que agarra no es suyo e igualmente lo hace.

Los padres, en este caso la madre y los educadores en la guardería deben enseñar al niño cuando puede disponer de las cosas de los demás y cuando no, de forma paralela el derecho que tiene el sobre sus cosas.

Algunos motivos que tiene el niño para robar son:

- Llamar la atención de padres y educadores.
- Mostrarse valiente ante los demás.
- Ante la necesidad imperiosa de poseer algo que no tiene.
- Mostrar independencia. El niño coge las cosas el mismo en lugar de pedir las.

El robo también puede ser señal en algunas ocasiones de trastornos emocionales graves, sobre todo si se acompaña de conductas indeseables. Cuando el niño roba de forma repetida no confía en los demás y no consigue relacionarse (Araujo et., all. 2006).

(DSM-IV) Desobediencia.

La desobediencia es la negación del niño a hacer aquello que se le pide (ej. Raúl siéntate a la mesa para comer) o realiza aquello que se le pide que no lo haga (ej. Raúl no molestes al perrito), ya sea negándose a hacer algo que se le solicita o haciendo lo que se le prohíbe, el niño se salta las reglas establecidas,

es importante la frecuencia y la intensidad de estas conductas para considerarlas conductas problema.

Cuando la conducta desobediente es en extremo grave recibe el nombre de trastornonegativista desafiante DSMIV (APA 2000). Se caracteriza por la existencia de un patrón recurrente de comportamiento, negativista, desafiante, desobediente y hostil, dirigido a las figuras de autoridad (Macia 2002).

En los niños pequeños aproximadamente a los dos años y medio se presenta la llamada crisis de la terquedad, en este periodo el niño esta descubriendo su personalidad, su individualidad, como fuente constante de comportamiento y de unos deseos distintos a los de otras personas. En este afán de independencia el niño se expresa sobre todo en el deseo de oponer su voluntad a la del adulto.

A esta edad hay que diferenciar dos tipos de terquedad, una surge como necesidad de autoafirmación (ej. Cuando se da una orden “ven”, respuesta “no quiero”). La otra es más compleja, ésta se une con la necesidad de experimentación y búsqueda de autonomía (el niño es consciente de sí mismo y prueba el efecto de lo que hace y muchas veces se frustra ante sus limitaciones). En ambos casos frecuentemente el comportamiento será de capricho con continuas rabietas, enfados, llantos, pataletas, etc. (Macia 2002).

Cuando la reacción de la madre a este tipo de conducta es con irritación, entonces es mucho más difícil su educación y socialización pues el niño observa y aprende que su “terquedad” es un medio para encolerizar o para conseguir sus caprichos, en adelante utilizará con mucho más frecuencia esta respuesta en su “lucha” contra la autoridad representada por la madre o educadores.

Conducta agresiva.

Son consideradas conductas agresivas el pegar, dar patadas o empujones, dar pellizcos o golpes, proferir insultos, burlas o amenazas.

Estas manifestaciones son un rasgo normal en la infancia dándose el nivel máximo entre los dos y tres años declinando hacia los cinco años. Los niños

van abandonando su comportamiento agresivo, aprendiendo nuevos modos de expresión a través de la socialización.

La frecuencia y la intensidad de la conducta agresiva antes de los cinco años o que persista después de esta edad se considera como problemas de conducta agresiva. Esta conducta problema ejecutada por el niño y dirigida a la madre puede ser reforzada cuando la madre se somete o transgrede.

En la interacción madre-hijo se produce la trampa de reforzamiento debido a que la madre provoca la finalización de la conducta agresiva (para no escucharlo más) a corto plazo e incrementa sin darse cuenta la probabilidad de que esa conducta se repita en el futuro.

Trastorno disocial.

Descrito como un patrón de conducta persistente y repetitivo en donde se violan los derechos de los otros así como las normas sociales importantes, se divide en cuatro grupos:

- a) Comportamiento agresivo que causa daño físico o amenaza con el a otras personas o animales (criterios a1-47).
- b) Comportamiento no agresivo que causa pérdidas o daños a la propiedad (criterios a8-49).
- c) Fraudes o robos (criterios a10-a12).
- d) Violaciones graves de las normas (criterios a13-a15).

Este comportamiento provoca deterioro importante en la actividad social, los niños afectados por dicho comportamiento suelen ser agresivos, fanfarrones, intimidatorios, amenazadores, suelen iniciar peleas frecuentemente, usar armas para provocar daño físico grave (palos, ladrillos, botellas rotas o navajas) aplican crueldad a personas o animales. Causan daño provocando pérdidas totales o parciales a las propiedades rompiendo vidrios a casas o automóviles o prendiendo fuego, elaboran robos o fraudes sin enfrentarse a las víctimas, violan constantemente las reglas y normas impuestas.

Este trastorno de conducta tiene un inicio infantil que se presenta antes de los 10 años, suelen ser varones que exhiben conductas agresivas y problemáticas

con sus compañeros y pueden haber presentado conducta negativista, desafiante durante su primera infancia. El inicio de éste trastorno puede ser a la edad de 5 o 6 años pero por lo general es al final de la infancia y principios de la adolescencia, la presencia de este trastorno aumenta si en el hogar el padre o algún miembro de la familia presenta éste tipo de comportamiento, si el padre biológico presentó historia de trastorno por déficit de atención con hiperactividad.

Trastorno negativista desafiante.

Se caracteriza por desobediencia y hostilidad generalmente dirigidos hacia la figura de autoridad, los comportamientos más frecuentes son:

- a) Accesos de cólera (criterio a1)
- b) Discusiones con adultos (criterio a2)
- c) Desafiar activamente o negarse a cumplir las demandas o normas de los adultos (criterio a3).
- d) Llevar a cabo deliberadamente actos que molesten a otras personas (criterio a4).
- e) Acusar a otros por sus propios errores o problemas de comportamiento (criterio a5).
- f) Ser quisquilloso o sentirse fácilmente molesto por otros (criterio a6).
- g) Mostrarse iracundo y resentido (criterio a7).
- h) Ser rencoroso o vengativo (criterio a8).

La conducta de las personas con trastorno negativista desafiante generalmente son descritos como tercos, con mal comportamiento, persistentes, se resisten a obedecer órdenes, no les agrada ceder o negociar con sus compañeros o adultos, no respetan los límites establecidos, no aceptan ser acusados por sus propios actos volcándose con agresiones verbales y actitudes hostiles hacia sus acusadores, este trastorno por lo general se presenta solo en el ambiente familiar. Se manifiesta con más frecuencia en familias en donde por lo menos uno de los padres presenta trastorno del estado de ánimo, trastorno disocial o trastorno por déficit de atención con hiperactividad, trastorno antisocial o por consumo de drogas o depresión.

CAPÍTULO 3. HABILIDADES SOCIALES

Los niños aprenden lo que viven.

Si los niños viven con la crítica, aprenden a condenar.

Si los niños viven en hostilidad, aprenden a pelear.

Si los niños viven con miedo, aprenden a ser agresivos.

Si los niños viven con lástima, aprenden a compadecerse a sí mismos.

Si los niños viven con ridiculez, aprenden a ser tímidos.

Si los niños viven con celos, aprenden qué es la envidia.

Si los niños viven con vergüenza, aprenden a sentirse culpables.

Pero, si los niños viven con tolerancia, aprenden a ser pacientes.

Si los niños viven con estímulos, aprenden a ser confiados.

Si los niños viven con elogios, aprenden a apreciar.

Si los niños viven con aprobación, aprenden a quererse a sí mismos.

Si los niños viven con aceptación, aprenden a encontrar amor en el mundo.

Si los niños viven con reconocimiento, aprenden a tener un objetivo.

Si los niños viven compartiendo, aprenden a ser generosos.

Si los niños viven con honestidad y equidad, aprenden qué es la verdad y la justicia.

Si los niños viven con seguridad, aprenden a tener fe en sí mismos y en quienes los rodean.

Si los niños viven en la amistad, aprenden que el mundo es un bello lugar para vivir.

Si los niños viven con serenidad, aprenden a tener paz espiritual.

-Dorothy L. Nolte

3.1 ANTECEDENTES

El origen de las habilidades sociales se remontan a los años 40's con Salter considerado como uno de los padres de la terapia de conducta.

Salter (1949), expone técnicas para incrementar la expresividad de los individuos.

- Expresión verbal y
- Expresión facial de las emociones.
- El empleo deliberado de la primera persona al hablar.
- El estar de acuerdo cuando se reciben cumplidos o alabanzas.
- El expresar desacuerdos.
- La improvisación y la actuación espontánea (Caballo, 1995).

Después Wolpe (1958) retomando a Salter, utilizó por vez primera el término conducta asertiva, que evolucionó al de habilidad social por lo que asertividad se considera sinónimo de habilidad social.

Wolpe utilizaba el término asertivo para referirse no solo a las conductas más o menos agresivas sino también a los sentimientos de amistad, cariño, que son muy diferentes de los sentimientos de ansiedad.

La conducta asertiva implicó durante mucho tiempo solo las dimensiones que se referían a la defensa de los derechos, así como a la expresión de los sentimientos negativos. Wolpe se refería a sentimientos negativos, a la expresión de molestia o enfado, posteriormente el entrenamiento asertivo se incluía como una técnica de la terapia de conducta Wolpe y Lazarus (1966).

Con su libro "Your perfect right" Alberti y Emmons (1970) escribieron el primer manuscrito dedicado en exclusiva al termino de asertividad.

En definitiva Lazarus (1971) y Wolpe (1969) dieron un gran impulso a la investigación sobre el tema conducta asertiva.

Existen otros autores quienes realizaron sistemáticamente investigaciones y se dieron a la tarea de desarrollar programas de entrenamiento para aliviar déficit

de habilidades, ellos son: R. M. Fisler, M. Hersen, R. M. MacFall y A. P. Goldstein.

Caballo menciona en su libro “Manual de técnicas y modificación de conducta” que estos fueron los comienzos de las investigaciones en habilidades sociales. Sin embargo una segunda fuente importante en dicha investigación está constituida por los trabajos de “competencia social” de Zigler y Phillips (1960, 1961) en pacientes psiquiátricos hospitalizados quienes demostraron que cuando los pacientes tienen una competencia social adecuada, más corta es la estancia en el hospital y la tasa de recaídas es más baja. Resulto mejor predictor del ajuste después de la hospitalización el nivel de competencia social que el mismo diagnóstico psiquiátrico o el tipo de tratamiento recibido en el hospital Caballo (1988).

Estas dos fuentes del entrenamiento en habilidades sociales tuvieron lugar en Estados Unidos, pero una tercera fuente se originó en Inglaterra en donde las raíces de éste constructo se basaron en el concepto de “habilidad” que implicaba interacciones hombre-máquina. La analogía era hecha entre este sistema y las características de percepción, de decisión, características motoras y otras que se relacionan al procesamiento de información.

El concepto de “habilidades” aplicado a los sistemas hombre-máquina, dio paso a un abundante trabajo de investigación de las habilidades sociales en Inglaterra.

Así Argyle y Kendon (1967) en Caballo (1995, p. 405) señalan que una “habilidad”:

Puede definirse como una actividad organizada, coordinada, en relación con un objeto o una situación que implica una cadena de mecanismos sensoriales, centrales y motores. Una de sus características principales es que la actuación o secuencia de actos, se halla continuamente bajo el control de la entrada de información sensorial.

3.2 DEFINICIÓN DE HABILIDADES SOCIALES

Sin embargo Meichenbaum, Buttier y Gudson (1981) en Caballo (1995), afirman que tratar de desarrollar una definición consistente de competencia social es imposible debido a que es dependiente del contexto cambiante en parte, pues es preciso considerar la habilidad social dentro de un determinado marco cultural en donde los patrones de comunicación varían de manera amplia no sólo entre cultura y cultura sino dentro de una misma, esto depende de factores tales como la edad, sexo, clase social y educación. También es importante mencionar que el grado de efectividad depende de el objetivo que la persona desea lograr en una situación determinada. Una misma conducta se puede considerar apropiada o inapropiada dependiendo de la situación particular en la cual se desarrolla, la persona trae también a la situación sus propios valores, creencias, capacidades, conflictos, actitudes y un estilo único de interacción Wilkinson y Canter (1982).

Es claro que no puede haber un criterio universal absoluto de habilidad social, sin embargo de forma intuitiva todos parecemos conocer qué son las habilidades sociales. Trower (1984).

Se entiende por habilidad la posesión de ciertas capacidades y actitudes que son necesarias para realizar algún tipo de ejecución. Si se emplea el término habilidad social se hace referencia a las capacidades precisas que se relacionan con la actividad social (Caballo, 1995, p.407).

En general todos llegamos a conocer a personas que describimos como competentes socialmente, son individuos que poseen la habilidad de relacionarse eficazmente con los demás, son reforzantes para las personas con las que interactúan, entablan fácilmente relaciones, su conversación es fluida, recabando y transmitiendo información sin tropiezos y dejando sensaciones agradables en los demás.

Una conceptualización adecuada de la conducta socialmente habilidosa, implica tres dimensiones. Un componente conductual que se refiere específicamente al “tipo de habilidad”, un componente personal integrado por

“las habilidades cognitivas” y un componente situacional, el cual se refiere a “el contexto ambiental”.

En la experiencia de Caballo la conducta socialmente habilidosa es:

El conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas (1993, p.6).

Para Alberti (citado en Caballo 1993, p. 7) la habilidad social:

- a) Es una característica de la conducta, no de las personas.
- b) Es una característica específica a la persona y a la situación, no universal.
- c) Debe contemplarse en el contexto cultural del individuo, así como en términos de otras variables situacionales.
- d) Está basada en la capacidad de un individuo de escoger libremente su acción.
- e) Es una característica de la conducta socialmente efectiva, no dañina.

Para Kelly “las habilidades sociales pueden considerarse como vías o rutas hacia los objetivos de un individuo”(2000, p.19).

Monjas define las habilidades como “las conductas para interactuar y relacionarse con los iguales y con los adultos de forma efectiva y mutuamente satisfactoria” (2002, p. 29).

Elizondo (1997) define habilidad social o asertividad como la capacidad para expresar pensamientos, sentimientos y percepciones, como una forma de elegir, reaccionar y hablar para defender los derechos y de esta manera elevar la autoestima, como un modo de ayudar y desarrollar autoconfianza para expresar acuerdos o desacuerdos cuando es importante, inclusive pedir cambios de comportamientos ofensivos en los demás.

Estas son solo algunas de las diversas definiciones del termino habilidades sociales y aunque a la fecha no ha habido una definición universal, es bien sabido que las habilidades sociales son importantes para hacer modificaciones de conducta.

Tampoco hay datos definitivos sobre el cómo y el cuándo se aprenden las habilidades sociales pero sin duda la niñez es el periodo crítico para aprenderlas, desde luego el aprendizaje depende de las experiencias cognitivas y la maduración. Bellack y Morrison (1982) opinan que el temprano aprendizaje lo explique la teoría del aprendizaje social. El factor más importante puede ser el modelado, los niños aprenden el estilo de los padres observando cómo interactúan con ellos y con otras personas, observando conductas verbales, formas de hablar, temas de conversación, formas de producir información, entre otras. Así como conductas no verbales como son sonrisas, gestos, entonación vocal, etc. además de la observación, también la instrucción directa es otra forma de aprendizaje social, igual las respuestas pueden ser reforzadas o castigadas haciendo que aumenten o se refinan ciertas conductas, disminuyan o desaparezcan otras. La oportunidad de practicar la conducta y el desarrollo de las capacidades cognitivas son procedimientos que parecen estar implicados en el desarrollo de las habilidades sociales.

En el diario convivir de padres e hijos se ponen en práctica diversas capacidades que ayuden a mejorar la relación entre ambos, dichas capacidades son las habilidades sociales las cuales se van desarrollando de acuerdo a como se vayan utilizando puesto que son aprendidas cotidianamente, ya sea por imitación o por entrenamiento, por imitación cuando los niños observan a los padres y luego reproducen lo que éstos hacen o por entrenamiento es a través de instrucción dirigida, por ejemplo, enseñándoles cómo utilizar el lenguaje, cómo comportarse, cómo resolver problemas (Flores, s.f.).

Algunas veces en la vida cotidiana cuando surgen conflictos entre padres e hijos se utilizan pocas habilidades sociales porque no se conocen, no se tienen claras o no se sabe como ponerlas en práctica y por lo tanto los

padres no las enseñan a sus hijos. Aprender a utilizar las habilidades sociales puede ayudar a mejorar las relaciones entre padres e hijos ya que les permiten conocer lo que necesitan y desean, de esa forma aprenderán a transmitirlo a sus hijos y a otras personas.

Las siguientes son algunas habilidades que pueden ayudar a mejorar la relación entre padres e hijos y los demás miembros de la familia, es importante notar que la práctica de dichas habilidades ayudará a los padres a desarrollarlas con mayor facilidad y así mismo transmitir las (Zamora s.f.):

- **Empatía:** para que la relación entre padres e hijos y demás miembros de la familia sea armoniosa y agradable es necesario un buen entendimiento, comprender el punto de vista de los demás y así poder establecer un diálogo, ponerse en el lugar de la otra persona es importante para comprender el punto de vista de los hijos, esto permitirá establecer un diálogo para un mejor y más sólido entendimiento. Esta habilidad ayuda a reconocer, comprender y apreciar los sentimientos y necesidades de los hijos y de los demás. Generar sentimientos empáticos de comprensión y ternura, mantener calidez emocional, compromiso, afecto y sensibilidad facilita el camino para regular de manera constructiva las emociones en los hijos y en los demás beneficiando la relación familiar. Es importante conocer las necesidades, deseos y sentimientos para lograr desarrollar la empatía.
- **Autoestima:** el autoconcepto que tiene una persona de sí misma le dará la valoración de ella misma y se reflejará en la manera en que se relaciona con los demás, proyectando mayor o menor seguridad para emprender nuevos proyectos o resolver problemas así como su apertura hacia los cambios y la mejora de sus relaciones. Autoestima es la valía personal basada en pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias personales las cuales se han ido dando durante toda la vida, de ello depende el sentirse listos o tontos, agradables o desagradables así como muchas evaluaciones más se conjugan en un sentimiento positivo hacia la misma persona o por el

contrario en un sentimiento negativo de no ser lo que se espera. En la autoestima intervienen 5 áreas que son:

- Autoconocimiento: el nivel de conocimiento que percibes de ti mismo, quién eres, cómo eres y qué necesitas.
 - Autoconcepto: pensamientos que tienes sobre tu propia persona.
 - Autoevaluación: es la evaluación que te haces de los diversos sentimientos que te generan las actividades que realizas, a partir de esto se puede decidir si continuas o buscas otras actividades que sean más satisfactorias para ti.
 - Autoaceptación: es el nivel de conocimiento y aceptación de tus propias habilidades y aptitudes.
 - Autorrespeto: es el conocimiento, respeto y satisfacción de tus necesidades emocionales y derechos.
- Comunicación asertiva: los diálogos que utilizamos todos los días a veces no logran comunicar lo que queremos o sentimos porque no hemos aprendido a comunicarnos asertivamente y de esta forma obtener lo que deseamos. Es preciso conocer qué es la comunicación y estar dispuestos a escuchar al otro y a expresar nuestras emociones sin lastimar a los demás.
 - Autoconocimiento: es preciso que los padres se conozcan a sí mismos para facilitar y lograr educar a los hijos respetando sus derechos sin olvidar los propios, establecer límites claros, reglas que tomen en cuenta las necesidades de cada miembro de la familia, las cuales implican consecuencias, también es importante que los padres sepan qué están dispuestos a ceder y qué no. Conocerse es conocer el carácter que les gusta y el que disgusta, conocer los propios límites y capacidades así como las habilidades y las dificultades para realizar determinados trabajos, el autoconcepto también ayuda a alimentar la autoestima y permite que los hijos se conozcan también, tomando en cuenta las habilidades de padres e hijos y resaltándolas durante la interacción. El conocimiento de otras personas implica la convivencia para observar aspectos, gustos, actitudes y habilidades, formas de ser y de pensar para de esta manera cambiar poco a poco las

relaciones que se tengan con otros. En la medida en que obtenemos estos conocimientos se sabe qué es lo que se espera de los demás y qué es lo que los demás esperan de nosotros.

Los puntos que más destacan en el autoconocimiento y el conocimiento de los demás son los siguientes:

- Conocerse primero para saber cuáles son los deseos, necesidades y sentimientos propios.
- Tener en cuenta los derechos y necesidades propios cuando haya que negociar.
- Ser abierto al cambio aceptando las diferencias en los demás.
- Tener presente que las personas cambian con el tiempo.
- Enseñar a los hijos a reconocer sus propias habilidades, necesidades y sentimientos y al mismo tiempo enseñarles a respetar las de otros.
- Reconocer y validar los esfuerzos que hacen los hijos de acuerdo a su edad.

Otro aspecto importante es la disciplina y el establecer reglas y límites. La disciplina no significa obediencia sin cuestionamientos, es un proceso que implica constancia, responsabilidad de las actividades y compromisos establecidos en el hogar ante la familia. Para impartir disciplina es necesario establecer reglas que deben ser respetadas por las personas que viven en el hogar, así los niños van aprendiendo a ser disciplinados y a respetar las reglas familiares a través de los adultos que enseñan y al mismo tiempo obedecen dichas reglas. Los niños son instruidos desde pequeños y poco a poco conforme van creciendo va aumentando gradualmente la responsabilidad (Zamora s.f.).

Es común que dentro de nuestra cultura, en la mayoría de los hogares la disciplina sea impuesta a través de premios o castigos, los que pronto pierden su efectividad porque cada vez se necesita de un premio más lucrativo y los castigos suelen ser golpes o nalgadas que además de considerarse formas de maltrato no ayudan a los niños a hacerse responsables. Los niños pueden obedecer por el interés del premio o por el

miedo al castigo pero de ninguna manera están aprendiendo a ser disciplinados y mucho menos aprenden a hacerse responsables de su conducta.

Otra forma errónea de impartir disciplina es a través de las amenazas de abandono o de retirar el cariño, esto sólo provoca miedo, inseguridad y ansiedad. Es importante que la madre le haga sentir al niño que es amado pero que si desobedece tendrá que hacerse responsable de sus actos, desde luego hay que tomar en cuenta la edad y capacidades del niño (Flores s.f).

Para establecer la disciplina como se menciona anteriormente es necesario que los adultos y niños que integran la familia tengan claro cuáles son las reglas, es decir, qué está permitido y que no, cuáles son los límites de una conducta, hasta dónde está permitida y el momento en que dicha conducta se considera inadecuada. Es importante establecer las reglas tomando en cuenta las opiniones y necesidades de los miembros que integran la familia, qué se puede y qué no se puede hacer bajo qué circunstancias y las respectivas consecuencias de romper las reglas o pasar del límite establecido. También es importante tomar en cuenta los derechos y compromisos que sirven como guía para saber cuales reglas son negociables y cuales no, las reglas que de ninguna manera son negociables son las que van en contra de la integridad física, emocional o intelectual de los niños, así como las que transgreden los derechos de alguien más.

Para respetar las reglas es importante que los límites queden bien establecidos porque son las fronteras que marcan lo que está permitido y lo que no. Es importante que la madre tenga claro cuáles son sus necesidades, intereses, gustos y reacciones, qué es lo que espera de los demás miembros de la familia, qué está dispuesta a permitir y qué no, para poder trasmitirlo y al recibir las sugerencias de los demás se puedan fijar las reglas que establezcan los límites. Si dichas reglas se rompen o no son cumplidas todos sabrán que traerán consecuencias (Flores s.f.).

Las reglas y los límites se van estableciendo conforme se van presentando los acontecimientos familiares o conforme se van presentando las conductas

inadecuadas, éstas reglas tienen que ser flexibles dependiendo de las situaciones y también negociables, pero la madre determinar cuándo una regla es negociable y cuándo no, cuando una regla afecta la integridad de alguno de sus miembros no es negociable, por ejemplo, puede ser negociable qué clase de ropa abrigadora desea usar un niño, pero no es negociable el no protegerse. Es negociable la hora de ver televisión pero no es negociable el ver programas para adultos.

Es muy importante aclarar que el hecho de tomar en cuenta los gustos, necesidades o intereses de los niños no significa olvidar de ninguna forma que son los padres quienes establecen los límites. Es responsabilidad de los padres, o en este caso de la madre, enseñar a los niños todo aquello que desconocen, que aprendan a comportarse y a reaccionar ante diversas situaciones pues es parte primordial del objetivo de la crianza de los hijos.

3.3 ENTRENAMIENTO EN HABILIDADES SOCIALES

Se asume que las habilidades sociales se aprenden lo cual implica que ante un problema de comportamiento se planteen estrategias de aprendizaje y modificación de conductas. Estas estrategias de intervención han sido etiquetadas con el término de “Entrenamiento en habilidades sociales” (Monjas, 2002).

Esta estrategia de modificación del comportamiento interpersonal es una forma de enseñanza que emplea técnicas conductuales y cognitivas que ayudan a adquirir conductas socialmente efectivas que la persona no posee y a modificar las conductas de relación interpersonal que si posee pero que son inadecuadas. Así pues, una madre que no sabe cómo relacionar los conflictos interpersonales con sus hijos puede aprender a hacerlo.

Caballo (1991) especifica que el desarrollo completo del entrenamiento en habilidades sociales implica cuatro elementos.

1. Entrenamiento en habilidades. Donde se enseñan conductas específicas y se integran en el repertorio conductual de la persona

para lo cual se emplean procedimientos como son; las instrucciones, el modelado, el ensayo de conducta, la retroalimentación y el reforzamiento. Este es el procedimiento más básico y específico que dependiendo del problema particular de la persona a veces sólo es necesario emplear dicho procedimiento.

2. Reducción de la ansiedad. En situaciones sociales problemáticas normalmente se consigue de manera directa, llevando a cabo la nueva conducta más adaptativa que, supuestamente, es incompatible con la respuesta de ansiedad (Wolpe, 1958. En Caballo, 1995). Cuando este nivel de ansiedad es elevado se utilizan directamente técnicas de relajación o la desensibilización sistemática.
3. Reestructuración cognitiva. Donde se tratan de modificar aspectos cognitivos, creencias y actitudes del individuo, esta reestructuración suele darse de manera directa, debido a que la adquisición de nuevas conductas hace modificaciones en las cogniciones de la persona a largo plazo.
4. Entrenamiento en solución de problemas. Se enseña a la persona a percibir correctamente los “valores” de todos los parámetros situacionales relevantes, a *procesar* los “valores” de estos parámetros para generar respuestas potenciales, *seleccionar* una de esas respuestas y *enviarla* de manera que maximice la probabilidad de alcanzar el objetivo que impulsó la comunicación interpersonal. Caballo 1995, p. 410

En la práctica, podemos considerar, con Lange (1981) (Lange, Rimm y Loxley, 1978. En Caballo 1995, p. 410), que las cuatro etapas del entrenamiento en habilidades sociales son las siguientes:

1. El desarrollo de un sistema de creencias que mantenga un gran respeto por los propios derechos personales y por los derechos de los demás.
2. La distinción entre conductas asertivas, no asertivas y agresivas.
3. La reestructuración cognitiva de la forma de pensar en situaciones concretas.

4. El ensayo conductual de respuestas asertivas en situaciones determinadas.

3.4 PROCEDIMIENTO

Consiste básicamente en identificar con la ayuda de la madre, las áreas en las que se tiene problema, es decir, los problemas de conducta que se están presentando. La delimitación del problema es importante debido a que el tratamiento específico a emplear puede depender de la clase de conducta problema. Una vez que se ha hecho la delimitación es importante analizar por qué el individuo se comporta de manera inadecuada (por ej. Déficit en habilidades, ansiedad condicionada, cogniciones desadaptativas, discriminación errónea) identificar estos factores facilita el camino para emplear los distintos procedimientos del entrenamiento en habilidades sociales.

Es importante fomentar la motivación en la persona acerca del entrenamiento en habilidades sociales debido a que este tipo de entrenamiento requiere de una gran participación.

Siguiendo el esquema propuesto por Lange (et. al. 1981), basado primero en un sistema de creencias que contenga el respeto por los propios derechos y los derechos de los niños, una premisa humanista del entrenamiento en habilidades sociales es no producir estrés innecesario en los demás y apoyar la autorrealización de cada persona.

Muestra de derechos humanos básicos (citado en Caballo 1995, p.414).

1. El derecho a mantener tu dignidad y respeto comportándote de forma habilidosa o asertiva –incluso si la otra persona se siente herida– mientras no violes los derechos humanos básicos de los demás.
2. El derecho a ser tratado con respeto y dignidad.
3. El derecho a rechazar peticiones sin tener que sentirse culpable o egoísta.
4. El derecho a experimentar y expresar sus propios sentimientos.
5. El derecho a detenerte y pensar antes de actuar.
6. El derecho a cambiar de opinión.
7. El derecho a pedir lo que quieres (dándose cuenta de que la otra persona tiene derecho a decir que no).
8. El derecho a hacer menos de lo que humanamente eres capaz de hacer.
9. El derecho a ser independiente.
10. El derecho a decir qué hacer con tu propio cuerpo, tiempo y propiedad.
11. El derecho a pedir información.
12. El derecho a cometer errores –y ser responsable de ellos.
13. El derecho a sentirse a gusto contigo mismo.
14. El derecho a tener tus propias necesidades y que esas necesidades sean tan importantes como las necesidades de los demás. Además tenemos el derecho de pedir (no exigir) a los demás que respondan a nuestras necesidades y de decidir si satisfacemos las necesidades de los demás.
15. El derecho a tener opiniones y expresarlas.
16. El derecho a decidir si satisfaces las expectativas de otras personas o si te comportas siguiendo tus intereses –siempre que no violes los derechos de los demás.
17. El derecho a hablar sobre el problema con la persona involucrada y aclararlo, en casos límite en que los derechos no están del todo claros.
18. El derecho a obtener aquello por lo que pagas.
19. El derecho a escoger no comportarte de manera asertiva o socialmente habilidosa.
20. El derecho a tener derechos y defenderlos.

- 21.El derecho a ser escuchado y a ser tomado en serio.
- 22.El derecho a estar solo cuando así lo escojas.
- 23.El derecho a hacer cualquier cosa mientras que no violes los derechos de alguna otra persona.

Derechos de las niñas y los niños(Declaración Universal de los Derechos del Niño aprobada por la asamblea general de las Naciones Unidas, 20 de noviembre de 1959)

1. El niño disfrutará de todos los derechos enunciados en esta declaración. Estos derechos serán reconocidos a todos los niños sin excepción alguna ni distinción o discriminación por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opiniones políticas o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento u otra condición, ya sea del propio niño o de su familia.
2. El niño gozará de una protección especial y dispondrá de oportunidades y servicios dispensado de todo ello por la ley y por otros medios, para que pueda desarrollarse física, mental, moral, espiritual y socialmente, en forma saludable y normal, así como en condiciones de libertad y dignidad.
3. El niño tiene derecho desde su nacimiento a un nombre y a una nacionalidad.
4. El niño debe gozar de los beneficios de la seguridad social. El niño tendrá derecho a disfrutar de alimentación, vivienda, recreo y servicios médicos adecuados.
5. El niño física o mentalmente impedido o que sufra algún impedimento social debe recibir el tratamiento, la educación y el cuidado especiales que requiere su caso particular.
6. El niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, necesita amor y comprensión. Siempre que sea posible, deberá crecer al amparo y bajo la responsabilidad de sus padres y, en todo caso, en un ambiente de afecto y de seguridad moral y material.
7. El niño tiene derecho a recibir educación que será gratuita y obligatoria por lo menos en las etapas elementales.

8. El niño debe, en todas las circunstancias, figurar entre los primeros que reciban protección y socorro.
9. El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono, crueldad y explotación. No será objeto de ningún tipo de trata. No deberá permitirse al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada.
10. El niño debe ser protegido contra las prácticas que puedan fomentar la discriminación racial, religiosa o de cualquier otra índole.

En una segunda etapa es importante que la madre distinga entre respuesta asertiva, no asertiva y agresiva:

Tres estilos de respuesta (Caballo 1995, p. 415)

NO ASERTIVO	ASERTIVO	AGRESIVO
Demasiado poco, demasiado tarde. Demasiado poco, nunca.	Lo suficiente de las conductas apropiadas en el momento correcto.	Demasiado, demasiado pronto. Demasiado, demasiado tarde.
<i>Conducta no verbal.</i> Ojos que miran hacia abajo; voz baja; vacilaciones; gestos desvalidos; negando importancia a la situación; postura hundida; puede evitar totalmente la situación; se retuerce las manos; tono vacilante o de queja; risitas "falsas".	<i>Conducta no verbal.</i> Contacto ocular directo; nivel de voz conversacional; habla fluida; gestos firmes; postura erecta; mensajes en primera persona; honesto-a; verbalizaciones positivas; respuestas directas a la situación; manos sueltas.	<i>Conducta no verbal.</i> Mirada fija; voz alta; habla fluida-rápida; enfrentamiento; gestos de amenaza; postura intimidatoria; deshonesto-a; mensajes impersonales.
<i>Conducta verbal.</i> "Quizás"; "Supongo"; "Me pregunto si podríamos"; "Te importaría mucho"; "Solamente"; "No crees que"; "ehh"; "bueno"; "realmente no es importante"; "no te molestes".	<i>Conducta verbal.</i> "pienso"; "siento"; "quiero"; "hagamos"; "¿cómo podemos resolver esto?"; "¿qué piensas?"; "¿qué te parece?".	<i>Conducta verbal.</i> "harías mejor en"; "haz"; "ten cuidado"; "debes estar bromeando"; "si no lo haces..."; "no sabes"; "deberías"; "mal".
<i>Efectos.</i>	<i>Efectos.</i> Resuelve los problemas Se siente a gusto con los demás Se siente satisfecho	<i>Efectos.</i> Conflictos interpersonales Culpa Frustración Imagen pobre de sí mismo Hace daño a los demás Pierde oportunidades

Conflictos interpersonales	Se siente a gusto consigo mismo	Tensión
Depresión		Se siente sin control
Desamparo	Relajado	Soledad
Imagen pobre de uno mismo	Se siente con control	No le gustan los demás
Se hace daño a sí mismo	Crea y fabrica la mayoría de las oportunidades	Se siente enfadado.
Pierde oportunidades		
Tensión	Se gusta a sí mismo y a los demás	
Se siente sin control		
Soledad	Es bueno para sí y para los demás.	
No se gusta ni a sí mismo ni a los demás		
Se siente enfadado.		

En una tercera etapa se abordaría la reestructuración cognitiva a cerca del modo de pensar incorrecto de la madre y que es socialmente inadecuado.

Es importante ayudarle a reconocer que lo que se dice a sí misma puede influir en sus sentimientos y conductas. Para tal propósito pueden servir procedimientos como el auto-análisis racional, las imágenes racional-emotivas (Maultsby, 1989; Caballo y Buela, 1995).

Una cuarta etapa muy importante la constituye el ensayo conductual de las respuestas socialmente adecuadas en determinadas situaciones y son:

- El ensayo de conducta (el elemento básico)
- El modelado
- Las instrucciones
- La retroalimentación-reforzamiento y
- Las tareas para casa.

Tales procedimientos son llevados a cabo a través del planteamiento de situaciones problemas específicas en las que intervienen personas específicas (en este caso la madre) y representando una determinada clase de conducta.

Debido a la concertación y operatividad, punto importante que se persigue en el entrenamiento de habilidades sociales, la conducta representada tendrá que

descomponerse en elementos más sencillos, “moleculares”, que pueden ser evaluados con base en su adecuación y/o frecuencia (Caballo, 1995).

Elementos moleculares.

Mirada

“El mirar a otra persona a la cara, o entre los ojos, o en la mitad superior de la cara, cuando se ha hecho “contacto ocular” con otra persona la mirada es mutua”. (Cook 1979).

Algunos significados y funciones de la mirada son:

- a) Actitudes. Las personas que miran más a los ojos es vista agradable, pero cuando la mirada es fija y prolongada es hostil.
- b) Intensidad. El mirar más intensifica algunas emociones como la ira, mirar menos intensifica otras emociones como la vergüenza. De forma general, si el que escucha (oyente) mira más produce más respuestas por parte de la persona que habla, y si la persona que habla mira más es visto como persuasivo y seguro.

Expresión facial

La cara es el principal sistema de señales para mostrar las emociones, hay 6 expresiones principales de las emociones: alegría, sorpresa, tristeza, miedo, ira y asco/desprecio. Hay tres regiones de la cara responsables de la manifestación de dichas emociones: la frente/cejas, ojos/párpados y la parte interior de la cara.

La persona que posee una conducta socialmente habilidosa requiere una expresión facial congruente con el mensaje. Si una persona intenta iniciar una conversación y su expresión facial es de temor o enfado, fastidio, es poco probable que tenga éxito.

Gestos

Se define como cualquier acción que envía un estímulo visual a un observador y tiene que comunicar alguna información. Los gestos son considerados como un segundo canal útil para la sincronización y la retroalimentación, cuando los

gestos son apropiados a las palabras que se emiten sirven para acentuar el mensaje dando énfasis, franqueza y calor. Las manos y en menor grado la cabeza y los pies, pueden llegar a producir una amplia variedad de gestos, que se emplean para una serie de propósitos diferentes. Básicamente los gestos son culturales.

Postura

La posición del cuerpo es el reflejo de las actitudes y sentimientos de la persona y de su relación con otros.

- a) Actitudes. Algunas posiciones de la postura que reducen la distancia y aumentan la pronunciación hacia el otro son: inclinarse hacia delante con brazos y piernas abiertos, manos extendidas hacia el otro, son posturas cálidas, amigables, íntimas, etc. Otras posiciones como apoyarse hacia atrás, manos entrelazadas que sostienen la parte posterior de la cabeza, indican dominio o sorpresa, otras posiciones son: brazos colgando, cabeza hundida y hacia un lado indican timidez; las piernas separadas, los brazos en jarras, inclinación lateral, indican determinación.
- b) Emociones/sentimientos. Hay evidencia de que la postura indica también emociones específicas (tensión o relajación). Hombros encogidos, brazos erguidos, manos extendidas, indican indiferencia; inclinación hacia delante, brazos extendidos, puños cerrados, indican ira.
- c) Acompañamiento del habla. En este caso son importantes los cambios posturales como indicativos para cambiar de tema, dar énfasis a la conversación, hacer señalamientos para tomar o ceder la palabra.

Orientación

La orientación corporal se refiere a los grados, cuando la orientación es cara a cara indica una relación íntima, cercana en general una orientación en la que los que se comunican están ligeramente angulados respecta a una confrontación directa, sugiere un alto grado de implicación en la mayoría o en la generalidad de las relaciones.

- Distancia-contacto físico

Volumen de la voz

Tiene como función principal hacer llegar el mensaje claro a un oyente potencial. El volumen elevado puede ser indicativo de agresividad o tosquedad y tiene consecuencias negativas, una voz que es constante en volumen no será interesante escucharla. El volumen debe tener variaciones altas para indicar seguridad y dominio o para enfatizar sin llegar a la agresividad.

Entonación

La función principal es comunicar sentimientos y emociones debido a que las mismas palabras, dichas con cierta entonación, pueden transmitir esperanza, afecto, sarcasmo, ira, excitación o desinterés. Una entonación que no varía puede reflejar una situación aburrida, monótona. Una entonación que cambia y sube es indicativo de una persona alegre y divertida. Una entonación que decae es indicativo de una persona deprimida.

En muchas ocasiones es más importante la entonación de las palabras que el mismo mensaje que se desea transmitir.

Fluidez

Las perturbaciones excesivas del habla como son: demasiados periodos de silencio, vacilaciones, falsos comienzos, repeticiones, exceso de palabra de relleno, tartamudeo, pronunciación errónea, omisiones y palabras sin sentido, provocan impresiones de inseguridad y ansiedad, desinterés e incompetencia.

Tiempo de habla

Es el tiempo que un individuo se mantiene hablando y debe de ser regalado por ambas partes, lo ideal es un intercambio recíproco de información.

Contenido

Este depende del propósito de la persona, así el tema o contenido puede ser íntimo, sencillo, abstracto o técnico. En este aspecto el habla se emplea para describir ideas, sentimientos, razonar o argumentar.

En la conducta socialmente habilidosa se han encontrado elementos verbales importantes; como son expresiones de atención personal, comentarios positivos, hacer preguntar, reforzar verbalmente, emplear elementos como el humor, la variedad de temas, expresarse en primera persona, etc.

3.5 EL ENSAYO DE CONDUCTAS

Este es el procedimiento que se emplea con mayor frecuencia en el entrenamiento de las habilidades sociales. A través de éste procedimiento se hacen representaciones apropiadas y efectivas de cómo afrontar las situaciones problemáticas que en la vida real afectan a la persona, en éste caso se habla de las madres solteras con hijos pequeños. Los objetivos del presente entrenamiento (ensayo de conductas) consiste en aprender a modificar modos de respuesta no adaptativos, que sean reemplazados por nuevas respuestas. La diferencia entre el ensayo de conductas y otras formas de representación de papeles (como el psicodrama) estriba en que el primero se centra en el cambio de conducta como un fin en sí mismo, y no como una técnica de identificación y expresión de supuestos conflictos.

A través de éste procedimiento, la persona hace representaciones breves de escenas que simulan situaciones en la problemática de la vida real. Para enmarcar la escena es preciso realizar las preguntas: qué, quién, cómo, cuándo y en dónde. Además para determinar la forma específica en que la persona (la madre) quiere actuar. Al actor que representa el otro papel es preciso llamarle por el nombre de la persona significativa para la madre, si ésta última se sale de su papel o pretende dar explicaciones o hacer comentarios, es importante señalar con firmeza que se concentre nuevamente en su papel. No se deben de continuar las escenas cuando un participante esta ansioso, molesto o presenta conducta inadecuada porque el procedimiento no será constructivo, hay que parar la escena para discutirlo. Si un participante en la escena vacila o se acerca a la conducta deseada hay que darle apoyo y ánimo.

Sobre el ensayo de conducta hay que tener presente:

1. Hay que limitarse a un solo problema, no tratar de resolverlo todo de una sola vez.
2. Hay que concentrarse en el problema que se expuso desde un principio.
3. Hay que elegir una situación reciente.
4. La representación de papeles no se debe de prolongar por más de tres minutos.
5. Las respuestas deberán ser tan cortas como sea posible.

Es importante recordar que la persona que va a actuar es el principal experto sobre como es la conducta asertiva sobre cuál es la mejor respuesta para él/ella en esa situación particular.

El número de ensayos de una situación varía de tres a diez, la situación que se presenta se debe de dividir en segmentos que sean practicados en el orden en que se presentan.

Los pasos conductuales son los siguientes: (Caballo 1995)

1. Descripción de la situación (problema).
2. Representación de lo que el paciente hace normalmente en esa situación.
3. Identificación de las posibles cogniciones desadaptativas que estén influyendo en la conducta socialmente inadecuada del paciente.
4. Identificación de los derechos humanos básicos implicados en la situación.
5. Identificación de un objetivo adecuado para la respuesta del paciente. Evaluación por parte de éste, de los objetivos a corto y largo plazo (solución de problemas).
6. Sugerencia de respuestas alternativas por los otros miembros del grupo y por los entrenadores/terapeutas, concentrándose en aspectos moleculares de la situación.
7. Demostración de una de éstas respuestas por los miembros del grupo o los entrenadores, para el paciente (modelado).
8. El paciente practica encubiertamente la conducta que va a llevar a cabo como preparación para la representación de papeles.

9. Representación por parte del paciente de la respuesta elegida teniendo en cuenta la conducta del modelo que acaba de presenciar, y las sugerencias aportadas por los miembros del grupo/terapeutas a la conducta modelada. El paciente no tiene que reproducir como un “mono de imitación” la conducta modelada, sino que tiene que integrarla a su estilo de respuesta.
10. Evaluación de la efectividad de la respuesta.
 - a) Por el que representa el papel, basándose en el nivel de ansiedad presente y en el grado de efectividad que piensa tuvo la respuesta.
 - b) Por los miembros/entrenadores del grupo, basándose en el criterio de la conducta habilidosa. La retroalimentación proporcionada por éstos es específica, subrayando los rasgos positivos y señalando las conductas inadecuadas de manera amigable, no punitiva.
11. Teniendo en cuenta la evaluación realizada por la madre y el resto del grupo, el terapeuta u otro miembro del grupo vuelven a representar (modelar) la conducta, incorporando algunas de las sugerencias hechas en el paso anterior.
12. Se repiten los pasos del 8 al 11 tantas veces como sea necesario hasta que el paciente (especialmente) y los terapeutas/miembros del grupo piensen que la respuesta ha llegado a un nivel adecuado para ser llevada a cabo en la vida real.
13. Se repite la escena entre una vez que se han incorporado progresivamente, todas las posibles mejoras.
14. Se dan las últimas instrucciones al paciente sobre la puesta en práctica de la conducta ensayada a la vida real, las consecuencias positivas y/o negativas con que puede encontrarse y que lo importante es que lo intente, no que tenga éxito (tareas para casa). Se le señala también que en la próxima sesión se analizarán tanto la forma de llevar a cabo dicha conducta como los resultados obtenidos.

3.6 EL MODELADO

La representación de un modelo que ilustre a la madre, la correcta conducta que está siendo el objetivo del entrenamiento permite aprender a través de la observación, puede presentarse en vivo o en video, es representada por el terapeuta o por algún miembro del grupo, cuando el modelo es más parecido a la persona que lo observa el modelado es más efectivo. El modelado cuenta con la ventaja de ilustrar los componentes no verbales y paralingüísticos de una determinada conducta interpersonal. Si el tiempo de exposición al modelo es más largo los resultados son más positivos (Eisler y Frederiksen, 1980). Es muy importante que la madre no interprete la conducta modelada como la forma “correcta” de comportarse, sino como una manera de enfocar una situación particular (Wilkinson y Canter, 1982).

Las instrucciones.

Proporciona información explícita sobre la naturaleza y el grado de discrepancia entre la ejecución y el criterio, por ejemplo: “ tu contacto ocular fue escaso, hay que mejorarlo”. Incluye información específica acerca de lo que constituye una respuesta apropiada.

La información se representa de muy diversas formas: por medio de representación de papeles, discusiones, material escrito, grabaciones, utilización de pizarrón, etc. Por ejemplo “material impreso sobre los derechos humanos”, la instrucción no es solo para dar información sino también para proporcionar una base y una explicación razonada para los ejercicios y ensayos de conducta posteriores.

Retroalimentación-Reforzamiento.

De acuerdo con Twentyman y Zimering (1979) el reforzamiento que más se emplea en el EHS es de tipo verbal. Las recompensas sociales son efectivas para la mayoría de las personas y se hace a través de la alabanza y el dar ánimo, el mayor efecto es inmediatamente después del ensayo de conducta. Además del refuerzo verbal se puede emplear el refuerzo no verbal por medio de palmadas, expresión facial, aplausos, asentimientos de cabeza, etc.

Las tareas en casa.

Son la forma o el vehículo a través del cual las habilidades aprendidas en las sesiones de entrenamiento pueden ser practicadas en el ambiente real para generalizarse en la vida diaria de la persona y constan de registros de situaciones en las cuales han actuado de manera habilidosa o situaciones en las cuales les hubiera gustado haber actuado habilidosamente.

CAPÍTULO 4. TALLER

HABILIDADES SOCIALES PARA MODIFICAR LAS CONDUCTAS DISRRUPTIVAS EN NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS, DIRIGIDO A MADRES SOLTERAS

Los diversos problemas a los que se enfrentan las madres solteras, entre otros, el empleo, la vivienda, problemáticas psicosociales, etc, las distraen en cuanto a la educación y la interacción con sus pequeños provocando en muchas ocasiones que absorbidas por su problemática, personal y social, pasen por alto las conductas indeseables de sus hijos que aunado a la influencia de los padres poco a poco se van convirtiendo en problemas que conducen a la aparición de las conductas disrruptivas. Debido al gran incremento en México de madres solteras se hace necesario implementar recursos que las apoyen en la educación de sus hijos para lograr una mejor armonía y convivencia familiar y social.

Este taller se llevará a cabo en las instalaciones del Kinder Garden MONET, sin embargo no se restringe a éste plantel, se puede aplicar en cualquier Kinder.

Objetivo general: la participación de las madres en el taller “habilidades sociales” permitirá la disminución de las conductas disruptivas de sus hijos pequeños.

1ª SESIÓN

Objetivo: que las participantes aprendan acerca de la monoparentalidad y si esta condición afecta o no el comportamiento de sus hijos pequeños.

HORARIO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIALES	FORMA DE EVALUACIÓN	INSTRUCTOR
8 hrs	Bienvenida e inauguración del taller	-	-	-	Autoridades y psicólogo
8.15 hrs	Dinámica de identificación	Se solicitará a las participantes que se identifiquen con un gafete	Cartulinas de colores y plumones	-	Psicólogo

8.30 hrs	Dinámica de integración. Al terminar se les pide plasmar en una hoja qué expectativas tienen de este curso	Entrevistarse mutuamente y el entrevistador presentará al entrevistado al resto del grupo.	Papel y lápiz	-	Psicólogo
8.50 hrs	Resumen del contenido del taller	Exposición, interacción con el grupo	Material impreso	-	Psicólogo
9-10 hrs	Tema: La familia monoparental	Lectura y aplicación de la técnica juego de palabras después de leer un texto pequeño deberán formar frases que integren la idea principal con tarjetas que contienen palabras acerca del mismo.	Rectángulos de cartulina con palabras	De acuerdo con el contenido de la dinámica	Psicólogo
10-10.30 hrs	Despejar dudas	Preguntas y respuestas	-	-	Psicólogo

2ª SESIÓN

Objetivo: que las participantes aprendan acerca del desarrollo normal de los niños de 0 a 6 años y hagan la diferenciación entre las conductas disruptivas de autoafirmación y las conductas que se deben de corregir para evitar llegar a conductas indeseables crónicas.

HORARIO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIALES	FORMA DE EVALUACIÓN	INSTRUCTOR
8-9 hrs	Tema: Desarrollo infantil	Lectura y aplicación de la técnica panel. Observación y verbalización (o-v). Se da a leer un texto al grupo y posteriormente se hacen dos grupos, el	Lápiz y papel Material impreso	Preguntas al inicio y al final del tema y poner ejemplos.	Psicólogo

		de observadores y el de verbalizadores, ambos grupos jugarán los dos roles para hacer resumen del texto.			
9-10 hrs	Conductas disruptivas	Lectura y aplicación de la técnica juego de palabras	Cartulina de colores en rectángulos con las palabras del tema	A través de preguntas y ejemplos	Psicólogo
10-10.30 hrs	Despejar dudas	Preguntas y respuestas	-	-	Psicólogo

3ª SESIÓN

Objetivo: que las participantes aprendan acerca de las habilidades sociales y cómo aplicarlas.

HORARIO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIALES	FORMA DE EVALUACIÓN	INSTRUCTOR
8-9.30 hrs	Exposición Tema: Habilidades sociales	Aplicación de la técnica lluvia de ideas al inicio y después aplicación de la técnica de seminario elaborando grupos y exposición por parte del especialista designado por el grupo.	Papel y lápiz	Preguntas y ejemplos	Psicólogo
9.30-10.30 hrs	Lectura y reflexión de las cartas de derechos de los adultos y de los niños	Lectura por parte de las participantes	Material impreso	Preguntas y ejemplos	Psicólogo

4ª SESIÓN

Objetivo: que las participantes expongan su propio sistema de creencias y de valores, para llegar a unificar criterios con todos los miembros del taller.

HORARIO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIALES	FORMA DE EVALUACIÓN	INSTRUCTOR
8-9 hrs	Sensibilización al tema "Sistema de creencias", exposición de una historia que será relatada por uno de los participantes.	Aplicación de la técnica ¿Quién cuenta un cuento?	Material impreso (cuento)	Preguntas, reflexión y preguntas	Psicólogo
9-10 hrs	Exposición del tema: Sistema de creencias	Se procederá a la técnica: lluvia de ideas	Material impreso, lápiz y papel	Preguntas y ejemplos	Psicólogo
10-10.30 hrs	Despejar dudas y unificar criterios	Se pide a los participantes su opinión sobre el tema y si hay dudas se llegará a acuerdos por consenso	-	-	Psicólogo

5ª SESIÓN

Objetivo: que las participantes aprendan a distinguir entre una conducta asertiva, no asertiva y una conducta agresiva. Así mismo aprendan y apliquen la técnica de ensayo y modelado de conductas.

HORARIO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIALES	FORMA DE EVALUACIÓN	INSTRUCTOR
8-9 hrs	Exposición del tema: Asertividad, no asertividad, agresividad	Se hará a través de la técnica de bullicio. Después de leer el texto se hacen grupos pequeños que elaborarán preguntas al respecto y se harán preguntas entre grupos. El monitor controla el turno.	Material impreso, papel y lápiz	Preguntas y ejemplos	Psicólogo
9-9.30 hrs	Delimitación de los problemas más frecuentes a los que se exponen las madres con sus hijos pequeños	Exposición oral por parte de las participantes	-	-	Psicólogo
9.30-10.30 hrs	Elegir la problemática más común	Abordar el problema con la técnica: el ensayo de conducta	Aula, sillas, actores	-	Psicólogo

6ª SESIÓN

Objetivo: que las participantes aprendan y ensayen problemas reales y cotidianos que se presentan en casa con la técnica modelado e instrucciones.

HORARIO	ACTIVIDAD	PROCEDIMIENTO	MATERIALES	FORMA DE EVALUACIÓN	INSTRUCTOR
8-9 hrs	Exposición y delimitación de "Cómo establecer límites en los niños"	Aplicación de la técnica de modelado e instrucciones	Aula, sillas y actores	Ejemplos	Psicólogo
9-10 hrs	Exposición de un problema de comunicación	Aplicación de la técnica de instrucciones	Aula, sillas, actores	Ejemplos	Psicólogo
10-10.30 hrs	Despejar dudas y hacer evaluación final del cumplimiento de las expectativas	Preguntas y respuestas	-	Ejemplos	Psicólogo

ALCANCES Y LIMITACIONES

La familia es el primer contexto en donde es llevado a cabo el desarrollo cognitivo, afectivo y social del niño, es en el seno de ésta en donde el niño aprende las habilidades sociales que le permitirán relacionarse con sus pares y con otros adultos a lo largo de su vida. Por ello es que la familia, independientemente de su composición debe saber proporcionar los cuidados adecuados, establecer los límites pertinentes y dar el amor suficiente y necesario.

Por tal motivo es imperioso que en las familias monoparentales, el progenitor que permanece conozca y emplee las habilidades sociales como estrategia para llevar a cabo una excelente relación con sus hijos y demás miembros de la familia, logrando un crecimiento y desarrollo armónico.

Cuando en una familia se emplean las habilidades sociales las relaciones interpersonales son de excelente calidad pues la comprensión, la empatía, la autoestima, el amor y el cariño aunado a una buena comunicación son factores que elevan la calidad de vida de las personas involucradas en el seno familiar.

Para que la familia con un solo progenitor, en este caso la madre, adquiera la calidad de vida que les permita ser felices y tener relaciones de éxito a corto, mediano y largo plazo, es necesario que aprendan en primer lugar a aceptarse como una familia compuesta con un solo padre, sabiendo que se tienen las mismas oportunidades de desarrollo con potencia y éxito que una familia nuclear, compuesta por ambos padres y el o los hijos, es decir que el pertenecer o formar una familia monoparental no implica limitación alguna para el buen desempeño de todos sus miembros.

Cuando la madre adquiere los conocimientos necesarios acerca del desarrollo normal de los niños y se hace consciente de las conductas de autoafirmación y las conductas que se extralimitan convirtiéndose en conductas indeseables, llamadas conductas disruptivas, tiene elementos de información y de conocimiento, sólo necesita estrategias que le permitan orientar y disminuir las conductas disruptivas sin frustrar las conductas de autoafirmación de los hijos pequeños, estas estrategias son las que el taller de habilidades sociales

pretende proporcionar a las madres solteras para llevar a cabo una buena relación con sus hijos pequeños y cumplir de forma exitosa con la función de la familia que entre otras es la de proteger, cuidar, socializar, enseñar, el respeto, el amor, la solidaridad, las tareas hogareñas, las tareas escolares, el juego, etc.

Las estrategias aprendidas en el taller les permitirán preparar a los niños para ser los futuros jóvenes y padres de familia quienes se encarguen de transmitir a su descendencia habilidades sociales que les permitan relaciones armoniosas y a largo plazo disminuir las relaciones inarmónicas que determinan a las familias disfuncionales.

El conocimiento de las funciones familiares, el desarrollo infantil y las habilidades sociales son puntos clave para llevar a cabo una sociedad más armónica, feliz, integrada y disminuir los índices de violencia, agresividad y perturbaciones tanto intrafamiliares como sociales.

Una limitación es, la falta de difusión de los conceptos de desarrollo infantil normal, lo que permitiría diferenciar cuando se trata de una conducta de autoafirmación y en que momento se convierte en una conducta disruptiva, con ello se evita que los niños sean mal interpretados y en muchos casos desafortunadamente se emplee el castigo como forma de control cuando no están cometiendo un error y sólo están tratando de autoafirmarse, estos errores de los padres generan en los menores temores, inseguridad, desconfianza, ya que se sienten rechazados. Es importante que haya más difusión acerca de este tema.

Lo mismo sucede con el concepto de habilidades sociales. La educación que por lo general se da en casa está basada en un sistema de creencias y de valores heredado de padres a hijos, así es que cuando los hijos se convierten en padres aplican las mismas normas y reglas con las que fueron educados o por el contrario, si ellos sufrieron de una disciplina rígida, permiten que en sus hogares la disciplina sea tan relajada que se cae en la negligencia, muchas veces se cometen los mismos errores que cometieron los padres.

Otra limitación es que las habilidades sociales requieren de una amplia difusión entre la población pues se ha comprobado que las personas son más felices

cuando las relaciones interpersonales son buenas, cuando quieren y se sienten queridos y aceptados, lo que les permite respetar y ser respetados impulsándoles a ser mejores ciudadanos con plena confianza en sí mismos y en los demás, seguros y exitosos.

Hay también limitación cuando las conductas disruptivas no son detectadas a tiempo o no se les da la importancia requerida hasta que se convierten en un problema, es necesario que los familiares cercanos y los profesores ayuden a la madre para que ella revise sus propias conductas y ponga atención en las conductas de sus hijos, sobre todo aquellas que han sido señaladas por los familiares y profesores.

Es importante que talleres de habilidades sociales sean impartidos en las escuelas preescolares para evitar que las conductas disruptivas en la educación primaria tengan severas consecuencias entre los niños, los profesores y las madres, con este taller podemos ayudar a forjar estudiantes con un mejor desempeño, buena conducta, capacidad para trabajar en equipo, disminuir el bullying, las dependencias emocionales, generar conductas autocorrectivas que en su momento se pueden generalizar al resto de los grupos.

BIBLIOGRAFÍA

Ackerman, N., (1974). Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares: psicodinamismos de la vida familiar. Buenos Aires: Paidós.

Alcalde., R., (2011). Cosas de mujeres: familias monoparentales dominicanas en Barcelona y Nueva York. Recuperado de <http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3886511>

Anderson, Stewart y Dimidjian (1997). Volando solas. Mujeres sin pareja a los 40. España: Ediciones Paidós.

Antunes, C., (1992). Manual de técnicas de dinámica de grupo, de sensibilización y lúdico-pedagógicas. Buenos Aires: Lumen.

Araujo, Silva, Jarabo y Vázquez (2006). Problemas de conducta y resolución de conflictos en educación infantil. ¿Cómo actuar ante estas situaciones?. España: Ideaspropias Editorial.

Arranz, E., (2004). Familia y desarrollo psicológico. España: Prentice Hall.

Barrón., S., (2002). Familias monoparentales. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=296384>

Bowlby, (1958). El comienzo de las relaciones sociales. La madre. En Delval, (1994). El desarrollo humano. España: Siglo XXI editores.

Caballo, V., (2005). Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. España: Siglo XXI editores.

Caballo, V., (1995). Manual de técnicas de terapia y modificación de la conducta. España: siglo XXI editores.

Castaño, J., (2001). Juegos y estrategias para la mejora de la dinámica de grupos. Sevilla: Wanceulen.

Cazarez, M., (2002). Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar. España: Editorial Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.

Del Prette, Z., (2005). Psicología de las habilidades sociales. Terapia y educación. México: Manual Moderno.

DiCaprio, N., (1989). Teorías de la personalidad. México: McGraw-Hill.

Flores., R., (s.f.). ¿Cómo educar a hijos e hijas sin lastimar? Manual para mamás, papás y cuidadores de niños y niñas menores de 10 años. Recuperado de <http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Banners/como-educar-sin-lastimar.pdf>

Gil, F., y León, J., (1998). Habilidades sociales. Teoría, investigación e intervención. España: Síntesis.

González., M., Jiménez., I., Morgado., B., (2003). Familias monoparentales: problemas, necesidades y recursos. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=808148>

Kelly, J.A., (2002). Entrenamiento de las habilidades sociales. Bilbao: Desclèe de Brouwer.

La familia monoparental (1998). Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2698833>

Macià, D., (2002). Problemas cotidianos de conducta en la infancia. Intervención psicológica en el ámbito clínico y familiar. España: Ediciones Pirámide.

Minuchin, S., (1996). Familias y terapia familiar. Barcelona: Gedisa.

Monjas, M., (1997). Programa de la enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS). España: Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.

Nardone, Giannotti y Rocchi (2005). Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos. España: Herder.

Nicolás, R., et. al., (2000). Guía para la salud emocional del niño. Barcelona: Médici.

Papalia, D., et. al. (2004). Psicología del Desarrollo. De la Infancia a la Adolescencia. México: McGraw-Hill.

Perinat, A., (2002). Psicología del desarrollo: del nacimiento al final de la adolescencia. Barcelona: UOC.

Piaget, J., (1984). Psicología del niño. Madrid: Morata.

Poncelis., F., (s.f.). Programa de habilidades de autocontrol en niños preescolares: una forma distinta de convivir con mis compañeros. Recuperado de <http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Banners/programa-de-autocontrol.pdf>

Rodrigo y Palacios (1998). Familia y desarrollo humano. España: Alianza Editorial.

Rodríguez., C., Luengo., T., (2003). Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=759891>

Rodríguez, L., (2001). Manual para el éxito familiar. México: Planeta.

Ruíz, M., Vega, L., y Poncelis., F., (s.f.). Soy modelo en la promoción de las habilidades sociales de mi hijo. Estrategias de Promoción para las Habilidades de Interacción Social (EPHIS). Recuperado de <http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Banners/soy-modelo-promocion-de-habilidades-sociales.pdf>

Salter, Wolpe y Lazarus, (1949, 1958, 1977). El entrenamiento en habilidades sociales. En Caballo, V., (2005). Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. España: Siglo XXI editores.

Sánchez, J., (2008). Familia y sociedad. México: Porrúa.

Santrock, (2006). Psicología del desarrollo. El ciclo vital. España: McGraw-Hill.

Schaffer, R., (2000). Desarrollo social. México; Siglo XXI editores.

Schmukler, B., (1998). Familias y relaciones de género en transformación. México: EDAMEX S.A. de C.V.

Valdés, A., (2007). Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar. México: El manual moderno.

Zamora., C., Vega., L., Poncelis., F., (s.f.). Manual para promover el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas preescolares. Recuperado de <http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Banners/manual-desarrollo-habilidades-sociales.pdf>